

## MISAS DE JUNIO

### Tiempo Ordinario

#### Semana 8ª.- 5 Viernes

#### Lectura de la primera carta del Apóstol San Pedro 4, 7-13

Queridos hermanos:

'El fin de todas las cosas está cercano. ¡ Sed, pues, moderados y sobrios, para poder orar! 'Ante todo, mantened en tensión el amor mutuo, porque el amor cubre la multitud de los pecados. Ofreceos mutuamente hospitalidad, sin protestar. "Que cada uno, con el don que ha recibido, se ponga al servicio de los demás, como buenos administradores de la múltiple gracia de Dios. "El que toma la palabra, que hable Palabra de Dios. El que se dedica al servicio, que lo haga en virtud del encargo recibido de Dios. Así, Dios será glorificado en todo, por medio de Jesucristo, a quien corresponden la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

`Queridos hermanos: No os extrañéis de ese fuego abrasador que os pone a prueba, como si os sucediera algo extraordinario. "Estad alegres cuando compartís los padecimientos de Cristo, para que, cuando se manifieste su gloria, reboséis de gozo

#### Salmo 95, 10. 11-12. 13

Llega el Señor a regir la tierra.

Llega el Señor a regir la tierra.

V/ "Decida los pueblos: El Señor es rey,

él afianzó el orbe, y no se moverá:

él gobierna a los pueblos rectamente. R/

V/ Alégrese el cielo, goce la tierra,

retumbe el mar y cuanto lo llena;

vitoreen los campos Y cuanto hay en ellos,

aclamen los árboles del bosque. /R

Delante del Señor, que ya llega,  
ya llega a regir la tierra :  
regirá el orbe con justicia  
y los pueblos con fidelidad. / R

### **Lectura del santo evangelio según san Marcos (11,11-26):**

Al día siguiente, cuando salió de Betania, sintió hambre. Vio de lejos una higuera con hojas y se acercó para ver si encontraba algo; al llegar no encontró más que hojas, porque no era tiempo de higos.

Entonces le dijo: «Nunca jamás coma nadie de ti.» Los discípulos lo oyeron.

Llegaron a Jerusalén, entró en el templo y se puso a echar a los que traficaban allí, volcando las mesas de los cambistas y los puestos de los que vendían palomas. Y no consentía a nadie transportar objetos por el templo.

Y los instruía, diciendo: «¿No está escrito: "Mi casa se llamará casa de oración para todos los pueblos" Vosotros, en cambio, la habéis convertido en cueva de bandidos.»

Se enteraron los sumos sacerdotes y los escribas y, como le tenían miedo, porque todo el mundo estaba asombrado de su doctrina, buscaban una manera de acabar con él. Cuando atardeció, salieron de la ciudad. A la mañana siguiente, al pasar, vieron la higuera seca de raíz.

Pedro cayó en la cuenta y dijo a Jesús: «Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado.»

Jesús contestó: «Tened fe en Dios. Os aseguro que si uno dice a este monte: "Quítate de ahí y tirate al mar", no con dudas, sino con fe en que sucederá lo que dice, lo obtendrá.

Por eso os digo: Cualquier cosa que pidáis en la oración, creed que os la han concedido, y la obtendréis. Y cuando os pongáis a orar, perdonad lo que tengáis contra otros, para que también vuestro Padre del cielo os perdone vuestras culpas.»

### **COMENTARIO**

La lectura está dirigida a los nuevos bautizados. El autor les ha recordado su pertenencia a un pueblo y a un sacerdocio nuevo y les ha mostrado cómo el Bautismo los ha transformado a semejanza de Cristo. Sólo les queda dar testimonio de esta transformación en la vida de todos los días. Este testimonio tiene que consistir principalísimamente en la práctica del mutuo

amor. Sin amor vivo y activo no puede hablarse de cristianismo. Se nos hace ver en esta lectura, el núcleo mismo que constituye la vida eclesial. Esta es una comunión. Cada uno recibe unos dones del Espíritu quien los distribuye como quiere y a quien quiere. Todos los dones son merecedores del respeto más profundo y deben ponerse al servicio de los demás. Lo que cada uno posee, que sea para común utilidad. Uno de estos dones es el de gobierno, y nadie puede calcular la cantidad de paz, de amor, de alegría de comprensión, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y templanza que se ha difundido por el mundo, merced a los gobernantes de la Iglesia, figuras enérgicas o personalidades discretas. Su ministerio es, en sí mismo, un carisma ordenador al que le incumbe examinar la pureza de los otros carismas. Pero no es el único carisma, no es el único don. En la Iglesia, por ser comunión, lo que a todos atañe, por todos debe ser tratado. Si dentro del pueblo de Dios no existe comunicación de poco va a valer hablar mucha de la misión de los laicos y de su adultez eclesial.

Hoy vemos en el evangelio dos gestos proféticos del Señor: maldición de una higuera y expulsión de los mercaderes del templo. Concluye el texto hablando del poder de la fe y de la eficacia de la oración. Algunos comentaristas ven en el episodio de la higuera la escenificación de la parábola de la higuera estéril.

Pedro se sorprende por el cumplimiento de las palabras de Jesús. La higuera que Jesús ha maldecido se ha secado. Ante la admiración del discípulo, el Maestro contesta: “Tened fe en Dios...” (Mc 11, 22-23).

Tener fe en Dios no significa solucionar problemas por arte de magia porque Dios todo lo puede y basta con que le pidamos para que se cumpla. Debemos entender que la fe no es remedio de males y garantía de bienestar, sino la certeza plena de que Dios supera nuestras expectativas y conceptos. Él nos guía por la vida a buen término, ya que nos ha creado para que seamos felices. A pesar de nuestros desvíos, porque somos seres libres, siempre está su presencia indicando por dónde seguir en el camino.

En la segunda parte nos presenta el enfrentamiento de Jesús con los mercaderes del templo. El texto no explica si allí la liturgia se celebraba de forma incorrecta o si se cometían otros abusos. Lo que sabemos es que las ceremonias del culto sagrado eran costosas. Necesitaban de animales que eran sacrificados en el altar por los sacerdotes. Y los animales, como es lógico, costaban dinero, que tenía que ser cambiado, si era moneda extranjera. Todo esto había convertido, de hecho, el templo en un gran mercado. Y eso es lo que Jesús no tolera. De ahí, el gesto violento de la expulsión de los mercaderes del recinto sacro.

Jesús después de purificar el templo a su manera, echando fuera a los vendedores y cambistas, habla de sí mismo como el nuevo templo para una religión y alianza nuevas. Destruid este templo y en tres días lo levantaré. El hablaba del templo de su cuerpo. Y sus discípulos lo entendieron así después de su resurrección. Jesús encarna el nuevo templo y la nueva alianza, el nuevo culto y la nueva religión, el nuevo camino de acceso al Padre y el centro cultural del nuevo pueblo de Dios, la Iglesia, casa de oración abierta a todos los pueblos.

Como los primeros cristianos eran conscientes, nosotros debemos serlo también de que cuando estamos reunidos en torno al memorial del Señor, somos este nuevo templo abierto a

todas las naciones por el amor y la pureza de intención, gracias a la muerte de Aquel que derramó su sangre por todos.

## **Semana 8ª.- 6 Sábado**

### **Lectura de la carta del Apóstol San Judas 17. 2ob- 25**

Queridos hermanos:

Acordaos de lo que predijeron los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo. Continuando el edificio de vuestra santa fe y orando movidos por el Espíritu Santo, manteneos en el amor de Dios, aguardando a que nuestro Señor Jesucristo, por su misericordia, os dé la vida eterna. Algunos titubean: tened compasión de ellos; a unos salvadlos arrancándolos del fuego, a otros mostradles compasión, pero con prudencia, aborreciendo hasta el vestido que esté manchado por los bajos instintos. Al único Dios, nuestro Salvador, que puede preservaros de tropiezos y presentaros ante su gloria exultantes y sin mancha, sea la gloria y majestad, imperio y poderío, por Jesucristo Señor nuestro, desde siempre y ahora y por todos los siglos. Amén.

### **SALMO RESPONSORIAL**

#### **Sal 62, 2. 3-4. 5-6**

Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

V/ Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,

mi alma está sedienta de ti;

mi carne tiene ansia de ti,

como tierra reseca, agostada, sin agua. /R

V/ Cómo te contemplaba en el santuario

viendo tu fuerza y tu gloria!

Tu gracia vale más que la vida,

te alabarán mis labios.

V/ Toda mi vida te bendeciré

y alzaré las manos invocándote.

Me saciaré como de enjundia y de manteca

y mis labios te alabarán jubilosos. /R

### **Lectura del santo Evangelio según San Marcos 11, 27-33**

En aquel tiempo, Jesús y los discípulos volvieron a Jerusalén, y, mientras paseaba por el templo, se le acercaron los sumos sacerdotes, los letrados y los senadores, y le preguntaron: ¿Con qué autoridad haces esto? ¿Quién te ha dado semejante autoridad? Jesús les respondió: Os voy a hacer una pregunta y, si me contestáis, os diré con qué autoridad hago esto. El bautismo de Juan. ¿era cosa de Dios o de los hombres? Contestadme.: 'Se pusieron a deliberar: Si decimos que es de Dios, dirá: «¿ Y por qué no le habéis creído? 'Pero como digamos que es de los hombres... (Temían a la gente, porque todo el mundo estaba convencido de que Juan era un profeta.) Y respondieron a Jesús: No sabemos. Jesús les replicó: Pues tantampoco yo os digo con qué autoridad hago esto.

### **COMENTARIO**

La primera lectura está tomada de la carta de Judas Tadeo. Toda ella es una requisitoria durísima contra algunos herejes (sin duda los gnósticos que unían a sus errores faltas de impureza)La comunidad cristiana siente en su seno los estragos de estas doctrinas engañosas propagadas por estos herejes, pero a un cristiano tal situación no debe extrañarle ni sorprenderle pues la predijo Cristo y la anunciaron claramente los apóstoles. San Pablo los llama lobos rapaces.

Punto de apoyo para conservar la unidad sin despistes: la fe que recibieron, la plegaria en el Espíritu y el amor. Se diría mejor que la fe se expresa en la oración de los hijos de Dios y se demuestra más auténtica en la vida y en el amor.

No obstante, hay diversas situaciones como consecuencia de las falsas doctrinas, ante las cuales hay que adoptar posturas diversas... Pero lo que más ha de animar y fortalecer en la verdad es la confianza en el poder de Dios, que no permitirá que caigamos; al menos si buscamos con honradez y valentía la verdad.

Al final habla Judas de la esperanza, sin ser explícitamente mencionada, aparece en la confianza con la que el cristiano es invitado a esperar ser presentado al Señor. Esta esperanza se basa esencialmente en el hecho de que el cristiano no puede pretender la felicidad más que si Dios le concede por gracia ser preservado de la caída y mantenerse sin reproche ante El.

Esperar ser presentado al Señor es, por tanto, en definitiva, reconocer su iniciativa determinante en la obra de nuestra salvación.

La escena evangélica que nos propone la liturgia para hoy es el encuentro de Jesús con los supremos dirigentes judíos que se produjo al día siguiente de la expulsión de los comerciantes del templo y que trata sobre su autoridad. A Jesús le piden explicación por sus acciones y no parece que sea en tono muy agradable. Y Él responde con nuevas preguntas, quizá porque intuye las segundas intenciones de sus interlocutores. Y acertadamente consigue que estos últimos se queden sin argumentos, de modo que no logran llevar a término la reclamación que pretendían.

Aquella acción violenta de Jesús preocupó hondamente a los miembros del Sanedrín: sumos sacerdotes, letrados y senadores y esos tres grupos que vienen a pedir cuentas a Jesús. Lo notable es que no vienen a preguntar si es que ellos lo están haciendo mal; o si es que Jesús tenía razón cuando dijo que habían convertido la "casa de Dios" en una "cueva de bandidos".

¿Qué les preocupaba a estos hombres? No les preocupaba su propia conducta. Porque ellos se sentían seguros y pensaban que estaban haciendo lo que tenían que hacer. Lo que les preocupaba era mantener su poder.

Estos interrogan a Cristo en plan jurídico sobre el origen de su autoridad. Su pregunta no significaba sencillez de corazón y disposición abierta para creer, sino actitud crítica y doblez de espíritu. Si no querían ver la evidencia de sus obras, milagros y enseñanza de Cristo, tampoco admitirían su explicación sobre el origen divino de su autoridad.

Jesús que siempre se ha presentado con la máxima sinceridad, aquí busca una artimaña para no contestar directamente y actúa frente a estos sacerdotes como siempre hicieron los profetas en la clandestinidad: utiliza un lenguaje ambiguo y evade la respuesta. Y es que la verdad solo se puede enseñar a los que son dignos de ella. Los cristianos no hemos de confundir la sinceridad con la ingenuidad. Cuando uno se encuentra frente a gentes de clara y manifiesta mala fe, no hay que cometer la ingenuidad de declararse, pensando que el amor a la verdad nos obliga a ello. Hoy no faltan quienes también cuestionan la autoridad de Cristo, de su evangelio y de la Iglesia que lo transmite e interpreta

En las Sagradas Escrituras encontramos muchos ejemplos de este lenguaje ambiguo frente al orgullo opresor del poder, especialmente en el Apocalipsis como lo utilizaban los primeros cristianos para condenar el poder. Esto se refiere al gran consejo de Jesús: sencillos como palomas, pero astutos como serpientes.

## **Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo**

---

### **Lectura del libro de Éxodo (24,3-8):**

En aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo todo lo que había dicho el Señor y todos sus mandatos; y el pueblo contestó a una: «Haremos todo lo que dice el Señor.»

Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes israelitas ofrecer al Señor holocaustos, y vacas como sacrificio de comunión. Tomó la mitad de la sangre, y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después, tomó el documento de la alianza y se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió: «Haremos todo lo que manda el Señor y lo obedeceremos.» Tomó Moisés la sangre y roció al pueblo, diciendo: «Ésta es la sangre de la alianza que hace el Señor con vosotros, sobre todos estos mandatos.»

## **Salmo 115**

*R/. Alzaré la copa de la salvación, invocando el nombre del Señor*

¿Cómo pagaré al Señor  
todo el bien que me ha hecho?  
Alzaré la copa de la salvación,  
invocando su nombre. **R/.**

Mucho le cuesta al Señor  
la muerte de sus fieles.  
Señor, yo soy tu siervo, hijo de tu esclava;  
rompiste mis cadenas. **R/.**

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,  
invocando tu nombre, Señor.  
Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo. **R/.**

### **Lectura de la carta a los Hebreos (9,11-15):**

Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su tabernáculo es más grande y más perfecto: no hecho por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No usa sangre de machos cabríos ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna. Si la sangre de machos cabríos y de toros y el rociar con las cenizas de una becerra tienen poder de consagrar a los profanos, devolviéndoles la pureza externa, cuánto más la sangre de Cristo, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, llevándonos al culto del Dios vivo. Por esa razón, es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una

muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así los llamados pueden recibir la promesa de la herencia eterna.

### **Lectura del santo evangelio según san Marcos (14,12-16.22-26):**

El primer día de los Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?» Él envió a dos discípulos, diciéndoles: «Id a la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: "El Maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?" Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arreglada con divanes. Preparadnos allí la cena.»

Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua.

Mientras comían. Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo.» Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio, y todos bebieron. Y les dijo: «Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios.»

Después de cantar el salmo, salieron para el monte de los Olivos.

### **COMENTARIO**

Hoy es la fiesta del Señor Resucitado, que se hace presente en el pan y el vino, en la celebración eucarística. Las preguntas que te plantean te hacen pensar: Un extranjero, un día como hoy me preguntó al ver las calles de La Seu d'Urgell alfombradas de flores...¿*Qué fiesta española se celebra hoy?*... Corpus, le dije.. y como vi que se quedaba perplejo precisé algo más. Corpus Christi es decir Cuerpo de Cristo es una presencia de Cristo especial y misteriosa en el Sacramento de la Eucaristía y en la Misa que es el acto principal de culto de los católicos. Otra pregunta más provocativa me la había hecho un niño, el día de Pascua: *Si Jesús ha resucitado, ahora ¿dónde está?* Intenté decirle que Jesús resucitado inauguró otra manera misteriosa de ser y estar con nosotros, con su cuerpo glorioso, espiritual como dice San Pablo, un cuerpo no limitado ni por el lugar, ni por la extensión, ni por el espacio, una nueva dimensión, misteriosa ahora para nosotros, que le permite una presencia muy rica y variada no sólo en el cielo. Por lo tanto respondiendo a la pregunta **¿dónde está ahora Jesús? le dije: Él está presente:**

- en la palabra de Dios que proclamamos en la Misa,
- en la Iglesia, no sólo en Papa: *Yo estoy con vosotros hasta el fin de los tiempos*
- especialmente está presente en los más débiles: *Lo que hicisteis a los más necesitados me lo hicisteis a mí*
- en los sacramentos y muy especialmente en la Eucaristía: *Esto es mi Cuerpo entregado por vosotros.*



**Precisamente hoy es la fiesta de la Eucaristía**, que hace resonar con un eco especial el primer Jueves Santo: *tomad y comed: esto es mi cuerpo. Haced esto en memoria mía*, palabras que dijo Jesús el día antes de morir, no como una ocurrencia de última hora, sino como un gesto de amor bien preparado. En el Jueves Santo la institución de la Eucaristía tuvo lugar dentro del contexto de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. El Corpus en el contexto de la Pascua. El Señor fue lo suficiente valiente para ponerse en nuestras manos en el pan y el vino. Pero se arriesgó, y nos dejó la realidad más sublime de la existencia: su presencia en las cosas más sencillas (el pan y el vino), su donación continua y para siempre, su vida que nos transforma. **La Eucaristía es a la vez alimento espiritual y ágape.** Como alimento nos nutre espiritualmente, como ágape nos hermana. Los domingos nos reunimos para celebrar que Jesús es el Señor. En la segunda lectura, Pablo nos transmite el primer relato del NT sobre la Eucaristía, aquello que hizo Jesús *“la noche que debía ser entregado”*. Transmite la tradición que ha recibido de la comunidad cristiana de Jerusalén. Todo cristiano recibe y debe transmitir esta tradición: El que comulga participa del espíritu de Cristo y debe hacerlo con los otros compañeros de ruta en comunión con el cuerpo de Cristo entregado. La Eucaristía no es pan que deba ser retenido o simplemente saboreado. Tiene exigencia de entrega a los demás. Por esto es oportuna, hoy, la celebración de la fiesta de la Caridad como exigencia del día de la Eucaristía. En medio de dificultades, obstáculos y resistencias, hemos de luchar contra el olvido y hacer memoria de Jesús con más autenticidad. Entre todos hemos de revitalizar y renovar la celebración de la Eucaristía de la que muchos cristianos lastimosamente se han ausentado.

#### **Semana 9ª.- 1 Lunes**

##### **Comienzo de la segunda carta del apóstol san Pedro (1,1-7):**

Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo les ha cabido en suerte una fe tan preciosa como a nosotros. Crezca vuestra gracia y paz por el conocimiento de Dios y de Jesús, nuestro Señor. Su divino poder nos ha concedido todo lo que conduce a la vida y a la piedad, dándonos a conocer al que nos ha llamado con su propia gloria y potencia. Con eso nos ha dado los inapreciables y extraordinarios bienes prometidos, con los cuales podéis escapar de la corrupción que reina en el mundo por la ambición, y participar del mismo ser de Dios. En vista de eso, poned todo empeño en añadir a vuestra fe la honradez, a la honradez el criterio, al criterio el dominio propio, al dominio propio la constancia, a la constancia la piedad, a la piedad el cariño fraterno, al cariño fraterno el amor.

##### **Salmo 90**

*R/. Dios mío, confío en ti*

Tú que habitas al amparo del Altísimo,

que vives a la sombra del Omnipotente,  
di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío,  
Dios mío, confío en ti.» **R/.**

«Se puso junto a mí: lo libraré;  
lo protegeré porque conoce mi nombre,  
me invocará y lo escucharé.  
Con él estaré en la tribulación.» **R/.**

«Lo defenderé, lo glorificaré,  
lo saciaré de largos días  
y le haré ver mi salvación.» **R/.**

#### **Lectura del santo evangelio según san Marcos (12,1-12):**

En aquel tiempo, Jesús se puso a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes, a los escribas y a los ancianos: «Un hombre plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó de viaje. A su tiempo, envió un criado a los labradores, para percibir su tanto del fruto de la viña. Ellos lo agarraron, lo apalearon y lo despidieron con las manos vacías. Les envió otro criado; a éste lo insultaron y lo descalabraron. Envió a otro y lo mataron; y a otros muchos los apalearon o los mataron. Le quedaba uno, su hijo querido. Y lo envió el último, pensando que a su hijo lo respetarían. Pero los labradores se dijeron: "Éste es el heredero. Venga, lo matamos, y será nuestra la herencia." Y, agarrándolo, lo mataron y lo arrojaron fuera de la viña. ¿Que hará el dueño de la viña? Acabará con los ladrones y arrendará la viña a otros. ¿No habéis leído aquel texto: "La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente"?»

Intentaron echarle mano, porque veían que la parábola iba por ellos; pero temieron a la gente, y, dejándolo allí, se marcharon.

#### **COMENTARIO**

La mayoría de los exegetas niegan a Pedro la paternidad de esta carta, debido sobre todo a la insistencia con que el autor quiere hacerse pasar por él, y a otros detalles poco verosímiles., y la principal finalidad de esta carta es prevenir a sus lectores contra los falsos profetas y responder a la inquietud acusada por el retraso de la Parusía.

La garantía de nuestra salvación final está en las promesas, cuyo cumplimiento empieza con nuestro bautismo.

La vida que se nos da en Cristo es por sí misma una promesa de aquella otra vida, más grande y más preciosa aún, que nos espera. Participar de la vida divina es para nosotros sencillamente inconcebible e incomprensible. Tal es la dignidad inefable del cristiano. Conoce cristiano, tu dignidad (S. Agustín)

Pero como la vida no es algo estático, sino dinámico, lleva consigo unas exigencias profundas: huir de la corrupción del mundo. Aquí por mundo se entiende el mal, el pecado, la injusticia, el egoísmo, el mundo que se opone a Dios. Todo ello lo encierra el apóstol, en una enumeración que va de la fe al amor.

La participación en la vida divina no es una evasión; se materializa en siete virtudes que simbolizan el servicio y la eficacia.

La parábola de Jesús es clara. Sus adversarios entienden inmediatamente que está hablando de ellos. Primero fueron los profetas, enviados por Dios para guiar a su Pueblo hacia el Reino futuro: rechazados, maltratados, asesinados por aquellos en cuyas manos Dios había puesto su Creación y su Plan de Salvación. El último de ellos, el Bautista, también asesinado por los grandes y poderosos. Ahora, al fin, el Padre Dios le ha enviado a Él, el Hijo amado: también Él será rechazado, acusado falsamente, asesinado. Aquellos fariseos y sacerdotes, que ya estaban empezando a hacer planes para acabar con Jesús, comprenden perfectamente que está hablando de ellos. Pero no había llegado todavía el momento: se alejan. Sabían, astutos como eran, que había que esperar el momento adecuado. En realidad, poco les importaba Dios y su Voluntad: aquel hombre iba en contra de sus intereses, de su poder y de su prestigio. Había que acabar con él.

Y si con el Maestro hicieron lo que hicieron, no será menos con sus discípulos. Anunciar el Amor de Dios y el Evangelio de Jesús, provocará necesariamente la ira, el rechazo y la violencia de los que se benefician a costa del sufrimiento de otros. Si la Iglesia es fiel a su misión, si los cristianos somos fieles, acabará y acabaremos en la Cruz. El camino del amor pasa necesariamente por la Cruz.

Valiéndose de la imagen bíblica de la viña, la idea del evangelio de hoy es recordarnos el traspaso del reino de Dios a su nuevo pueblo, la Iglesia, que Jesús fundamenta como piedra angular; un pueblo que debe producir frutos para Dios.

La viña del Señor – hoy la Iglesia- debe estar abierta a todos los pueblos y gentes y dar los frutos que el Señor espera, sin reducir esos frutos a parcelas personales e intimistas, sino frutos tanto a nivel personal como comunitario.

Esta viña, la Iglesia, es preciso que produzca frutos de humanidad y fraternidad, coparticipación y solidaridad, justicia y progreso, liberación y desarrollo humanos. Estos son los frutos maduros que hemos de producir y ofrecer en la eucaristía, no los agrazones del egoísmo; opresión del más débil, rivalidad agresiva, competencia desleal, intolerancia y violencia. Estos son también las lluvias ácidas que arruinan las cosechas de frutos para Dios y los hermanos.

## Semana 9ª.- 2 Martes

### Lectura de la segunda carta del apóstol san Pedro (3,12-15a.17-18):

Esperad y apresurad la venida del Señor, cuando desaparecerán los cielos, consumidos por el fuego, y se derretirán los elementos. Pero nosotros, confiados en la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva en que habite la justicia. Por tanto, queridos hermanos, mientras esperáis estos acontecimientos, procurad que Dios os encuentre en paz con él, inmaculados e irreprochables. Considerad que la paciencia de Dios es nuestra salvación. Así, pues, queridos hermanos, vosotros estáis prevenidos; estad en guardia para que no os arrastre el error de esos hombres sin principios, y perdáis pie. Creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, a quien sea la gloria ahora y hasta el día eterno. Amén.

### Salmo 89

*R/. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación*

Antes que naciesen los montes  
o fuera engendrado el orbe de la tierra,  
desde siempre y por siempre tú eres Dios. **R/.**

Tú reduces el hombre a polvo,  
diciendo: «Retornad, hijos de Adán.»  
Mil años en tu presencia  
son un ayer, que pasó; una vela nocturna. **R/.**

Aunque uno viva setenta años,  
y el más robusto hasta ochenta,  
la mayor parte son fatiga inútil,  
porque pasan aprisa y vuelan. **R/.**

Por la mañana sácanos de tu misericordia,  
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.  
Que tus siervos vean tu acción,  
y sus hijos tu gloria. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Marcos (12,13-17):**

En aquel tiempo, enviaron a Jesús unos fariseos y partidarios de Herodes, para cazarlo con una pregunta. Se acercaron y le dijeron: «Maestro, sabemos que eres sincero y que no te importa de nadie; porque no te fijas en lo que la gente sea, sino que enseñas el camino de Dios sinceramente. ¿Es lícito pagar impuesto al César o no? ¿Pagamos o no pagamos?»

Jesús, viendo su hipocresía, les replicó: «¿Por qué intentáis cogermes? Traedme un denario, que lo vea.»

Se lo trajeron. Y él les preguntó: «¿De quién es esta cara y esta inscripción?»

Le contestaron: «Del César.»

Les replicó: «Lo que es del César pagádselo al César, y lo que es de Dios, a Dios.»

Se quedaron admirados.

### **COMENTARIO**

Ultimas recomendaciones del autor a sus fieles.

Ojalá puedan los cristianos vivir en la esperanza del Día del Señor y "precipitar" su llegada por medio de su preparación espiritual y de sus buenas obras, porque, lejos de ser una fatalidad, el fin de los tiempos está determinado por causas espirituales como la predicación o la práctica de las virtudes

No obstante todo eso, el Día del Señor se caracterizará por una destrucción completa del universo que permita la aparición del mundo de Dios, un mundo de justicia que no responderá necesariamente a los cálculos de los judíos sino que constituirá una realidad absolutamente nueva

El universo no es inmutable. Caminamos por el tiempo, esperando y acelerando la venida del Día de Dios. Con nuestro vivir estamos construyendo nuevos cielos y nueva tierra. Esta es la verdadera actitud cristiana. Y no es que ese cielo y tierra nueva tengan que ser obra de nuestras manos, sino tan sólo que hemos de ir quitando los obstáculos para poder recibir lo que únicamente Dios puede darnos.

El evangelio nos muestra una vez como los enemigos de Jesús cómo vuelven a la carga. Decididos como estaban a acabar con aquel hombre que desenmascaraba todas sus falsedades e hipocresías y se ponía del lado de los pobres, los pecadores, los sufrientes, intentan sorprender a Jesús con esta pregunta. Su objetivo: que dijera algo con lo que poder acusarle ante el poder romano, o algo que pusiera en su contra al pueblo que le escuchaba. "¿Debemos pagar los impuestos al César o no?" Bien sabían ellos que dijera lo que dijera, Jesús estaba perdido. Si respondía que sí, el pueblo le abandonaría decepcionado, oprimidos como estaban

por el poder romano, militar y económicamente. Si respondía que no, los fariseos y sacerdotes tendrían algo de qué acusarle ante los romanos: una excusa para que acabaran con él.

Pero Jesús, como siempre, sabía ver más allá de las apariencias, de las falsas adulaciones, de las palabras hipócritas. Y entristecido pudo descubrir en el corazón de los que le preguntaban la traición. La inteligente respuesta de Jesús les dejará asombrados a todos. Sale con elegancia de la encerrona, dejando clara a pesar de todo la radicalidad de su propuesta: “a Dios, lo que es Dios”. Y si en el conjunto de su mensaje Dios es el centro de todo y a Él pertenece todo, es claro que todo habrá que remitirlo en último término a Él.

Se ha querido interpretar este texto en el sentido de que Jesús habría sancionado así que en los asuntos relativos a lo económico, político y social debemos aceptar lo que la autoridad legítima determine mediante leyes justas. Y ciertamente, se puede entender así, pero siempre que realmente sea “legítima” y realmente sean “justas”. No sea que estemos justificando leyes y poderes que en realidad van en contra de la Voluntad de Dios, tal y como nos ha sido revelada en Jesucristo. “A Dios lo que es de Dios”. Y también es de Dios la lucha por la justicia, la paz o la igualdad de todos los seres humanos. No juguemos con la Palabra de Dios para legitimar falsamente leyes, instituciones o estructuras que condenan a la pobreza, al hambre, a la violencia, al sufrimiento, a la marginación o a la muerte a tantos hermanos y hermanas nuestros, hijos e hijas del Padre Dios.

La autoridad civil tiene derecho a la obediencia, sobre todo la de quienes se benefician de las ventajas que representa, pero esta obediencia no puede contradecir una obediencia superior, la que se debe a Dios.

### **Semana 9ª.- 3 Miércoles**

#### **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (1,1-3.6-12):**

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por designio de Dios, llamado a anunciar la promesa de vida que hay en Cristo Jesús, a Timoteo, hijo querido; te deseo la gracia, misericordia y paz de Dios Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro. Doy gracias a Dios, a quien sirvo con pura conciencia, como mis antepasados, porque tengo siempre tu nombre en mis labios cuando rezo, de noche y de día. Por esta razón te recuerdo que reavives el don de Dios, que recibiste cuando te impuse las manos; porque Dios no nos ha dado un espíritu cobarde, sino un espíritu de energía, amor y buen juicio. No te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor y de mí, su prisionero. Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según la fuerza de Dios. Él nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestros méritos, sino porque, desde tiempo inmemorial, Dios dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo; y ahora, esa gracia se ha manifestado al aparecer nuestro Salvador Jesucristo, que destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal, por medio del Evangelio. De este Evangelio me han nombrado heraldo, apóstol y maestro, y ésta es la razón de mi penosa situación presente; pero no me siento derrotado, pues sé de quién me

he fiado y estoy firmemente persuadido de que tiene poder para asegurar hasta el último día el encargo que me dio.

## **Salmo122**

*R/. A ti, Señor, levanto mis ojos*

A ti levanto mis ojos,  
a ti que habitas en el cielo.  
Como están los ojos de los esclavos  
fijos en las manos de sus señores. **R/.**

Como están los ojos de la esclava  
fijos en las manos de su señora,  
así están nuestros ojos  
en el Señor, Dios nuestro,  
esperando su misericordia. **R/.**

## **Lectura del santo evangelio según san Marcos (12,18-27):**

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos saduceos, de los que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron: «Maestro, Moisés nos dejó escrito: "Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero no hijos, cácese con la viuda y dé descendencia a su hermano." Pues bien, había siete hermanos: el primero se casó y murió sin hijos; el segundo se casó con la viuda y murió también sin hijos; lo mismo el tercero; y ninguno de los siete dejó hijos. Por último murió la mujer. Cuando llegue la resurrección y vuelvan a la vida, ¿de cuál de ellos será mujer? Porque los siete han estado casados con ella.» Jesús les respondió: «Estáis equivocados, porque no entendéis la Escritura ni el poder de Dios. Cuando resuciten, ni los hombres ni las mujeres se casarán; serán como ángeles del cielo. Y a propósito de que los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés, en el episodio de la zarza, lo que le dijo Dios: "Yo soy el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob"? No es Dios de muertos, sino de vivos. Estáis muy equivocados.»

## **COMENTARIO**

Cuando Pablo escribió esta carta a Timoteo carta que por otra parte no se ha visto libre de críticas que niegan su autenticidad paulina, la Iglesia apenas estaba institucionalizada, el apóstol está ansioso por asegurar la solidez de sus comunidades, amenazadas ya por las desviaciones doctrinales y las intrigas entre grupos. Lo que parece cierto es que, en aquel momento, los Apóstoles, testigos directos de la Resurrección del Señor van desapareciendo. El convencimiento de la inminencia de la Parusía se va debilitando. Es necesario pensar, en consecuencia, en algún tipo de organización eclesial con vistas a una más larga duración. El pasaje que se lee este día no es muy explícito sobre los poderes de Timoteo; se limita a insistir sobre un don particular: la fuerza que se le ha dado para no avergonzarse del Evangelio. Preguntarse si en Timoteo hemos de ver ya a un obispo resulta inútil, porque lo que hoy conocemos como obispo es una figura que ha ido gestándose muy lentamente. Aquí no aparece nada más que una persona que asume una responsabilidad en la proclamación del Evangelio. Y esa proclamación exige muchas veces aceptar conscientemente persecuciones y desprecios. En la Resurrección del Señor encontraremos no sólo la fuerza para soportarlos, sino el más profundo sentido de todo ello, ya que si sufrimos por el Evangelio esto es, por amor a nuestros hermanos los hombres, sabemos que es de esa forma como se irradiará en este mundo la luz de vida y de inmortalidad. Caminamos hacia el Día, construyendo un tiempo mejor.

En el evangelio le preguntan a Jesús los saduceos sobre la resurrección de los muertos-que ellos negaban- y le presentan un caso absurdo partiendo de la ley del levirato, y así tratan de ridiculizar la fe en la resurrección.. La respuesta de Jesús tiene dos partes, referente la primera al matrimonio en el más allá y a la resurrección la segunda. Jesús rechaza lo que daba motivo a la mofa de los fariseos y a su explicación corpórea y simplista, la vida matrimonial no tiene sentido ni finalidad en la otra vida pues los resucitados, ya no pueden morir son hijos de Dios, son como ángeles.

En la segunda parte, su respuesta apela al testimonio de la Escritura en el pasaje de la zarza ardiendo cuando Yahvé se reveló a Moisés como el Dios de Abrahán, Isaac y Jacob. De ahí concluye Jesús que si el Señor es Dios de los patriarcas que ya murieron, es porque están vivos en su presencia, pues no es Dios de muertos, sino de vivos.

Por supuesto que no será el amor conyugal o de otra especie lo que se suprimirá después de la resurrección sino sólo la función de la procreación. ¿No es acaso la resurrección el único medio de que dispone el hombre para sobrevivir y hacerse la ilusión de un triunfo sobre la muerte? En la otra vida no será necesario procrear ni levantar torres de Babel para sobrevivir y ganarse un nombre. Resucitar es aceptar de Dios el don de una vida y de un nombre que no podría proporcionarnos cualquier iniciativa humana.

La vida tiene la última palabra. Toda la Biblia es un testimonio del Dios de la vida. La inmortalidad es la máxima aspiración del ser humano; por eso éste no se resigna a morir por completo. Si después de esta vida no hubiera nada, el hombre se sentiría frustrado; pues la vida sería una pasión inútil y el hombre un ser para la nada, como asegura el nihilismo. Pero no es la muerte quien tiene la última palabra, sino la vida. Esta convicción se apoya en la



resurrección de Cristo. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro, esa es nuestra fe como confesamos en el Credo.

#### **Semana 9ª.- 4 Jueves**

#### **Lectura de la segunda carta de san Pablo a Timoteo (2,8-15):**

Haz memoria de Jesucristo el Señor, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David. Este ha sido mi Evangelio, por el que sufro hasta llevar cadenas, como un malhechor. Pero la Palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo aguanto todo por los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación, lograda por Cristo Jesús, con la gloria eterna. Es doctrina segura: «Si morimos con él, viviremos con él. Si perseveramos, reinaremos con él. Si lo negamos, también él nos negará. Si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo.» Síguelos recordando todo esto, avisándoles seriamente en nombre de Dios que no disputen sobre palabras: no sirve para nada y es catastrófico para los oyentes. Esfuérate por presentarte ante Dios y merecer su aprobación como un obrero irreprochable que predica la verdad sin desviaciones.

#### **Salmo 24**

*R/. Señor, enséñame tus caminos*

Señor, enséñame tus caminos,  
instrúyeme en tus sendas,  
haz que camine con lealtad;  
enséñame porque tú eres mi Dios y Salvador. **R/.**

El Señor es bueno y recto  
y enseña el camino a los pecadores;  
hace caminar a los humildes con rectitud,  
enseña su camino a los humildes. **R/.**

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad  
para los que guardan su alianza y sus mandatos.

El Señor se confía con los fieles  
y les da a conocer su alianza. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Marcos (12,28b-34):**

En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó: «¿Qué mandamiento es el primero de todos?»

Respondió Jesús: «El primero es: "Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser." El segundo es éste: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." No hay mandamiento mayor que éstos.»

El escriba replicó: «Muy bien, Maestro, tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.»

Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo: «No estás lejos del reino de Dios.»

Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

### **COMENTARIO**

Pablo acaba de esbozar, para información de Timoteo, un cuadro de la vida apostólica. No se habla más que de combates y de trabajos frecuentemente duros, y el apóstol recuerda que él mismo tiene que soportar las cadenas y el cautiverio. Pero el recuerdo de la pasión gloriosa de Cristo y la certeza de la transfiguración de su propia existencia, que reproducen un himno litúrgico de las primeras comunidades deben dar ánimos al ministro de Dios.

La resurrección de Cristo es la verdad primera inscrita en el evangelio de Pablo. El apóstol se encontró con Cristo resucitado en el camino de Damasco y de este acontecimiento ha hecho la base de su kerigma.

San Pablo considera que hay correlación entre el sufrimiento de Cristo y el del apóstol: ambos sufrimientos realizan el designio de Dios sobre los hombres concediéndoles la salvación y la gloria. Según el apóstol, el sufrimiento refuerza la comunión con Cristo y con los demás hombres, debido a que permite imitar a Cristo y trabajar en la glorificación de los "elegidos".

El tema principal del himno que Pablo transcribe a continuación es la identificación entre el sufrimiento y la gloria de Cristo, por una parte, y el sufrimiento y la gloria de los hombres, por otra. Esta identificación es fruto del bautismo y del misterio de muerte y de vida con Cristo que realiza este sacramento. Pero ese desarrollo no será efectivo sino en el caso de que el cristiano permanezca fiel a su fe bautismal. También Cristo permanecerá fiel, pues no puede traicionar su palabra.

El pasaje evangélico de hoy relata la pregunta del letrado a Jesús. Su pregunta es ¿cuál es el mandamiento principal de la ley? El diálogo se desarrolla en tono amistoso, como se desprende de la lectura del texto y lo novedoso de la respuesta de Jesús, no es el contenido, sino la unión sin fisura ni dualismo que establece entre el primer mandamiento y el segundo. No hay mandamiento mayor que estos, uniendo ambos mandamientos en uno solo.

Ya el apóstol S. Juan nos indicará en sus escritos que no es posible amar a Dios y no amar al hermano. Dios y el hombre son objetos de amor, que se distinguen conceptualmente, pero que no se pueden separar, según Jesús. Así la ley del amor se coloca en el horizonte de la buena nueva, del evangelio del amor que Dios nos tiene a cada uno de nosotros y a los demás que son hermanos nuestros, porque él es padre de todos. Son innumerables los textos del N. T. que señalan al amor como la esencia de la religión cristiana.

Si la vida es lo más grande que tenemos, la religión cristiana, cuyo centro es Cristo, vida del hombre, no puede menos de ser una religión humanista del sí a la vida, religión dinámica y atrayente, positiva y optimista.

Esto es lo que debemos testimoniar los creyentes, amando a Dios y a los hermanos. Tarea urgente en un mundo difícil e insolidario como el nuestro, en el que la soledad, el hastío y el aburrimiento de vivir lo invaden todo, hasta a las nuevas generaciones. En este contexto social, proclamar y testimoniar un mensaje de vida y de amor es suscitar una brisa refrescante en medio de un árido desierto. El cristiano debe ser un especialista en amar y ayudar a los demás, como lo fue Jesús.

La experiencia nos manifiesta que el amor es la fuerza secreta de muchas personas sencillas que no deslumbran por sus cualidades, pero que irradian vida en torno suyo. Es que un gramo de amor crea más vida que toneladas de fría inteligencia. Tenemos que desarrollar cada uno de nosotros las múltiples posibilidades que tenemos para amar. Son talentos que no deben quedar baldíos.

### **Semana 10- Viernes. Sagrado Corazón de Jesús. /A**

#### **Lectura del libro del Deuteronomio (7,6-11):**

En aquellos días, Moisés habló al pueblo, diciendo: «Tú eres un pueblo santo para el Señor, tu Dios: él te eligió para que fueras, entre todos los pueblos de la tierra, el pueblo de su propiedad. Si el Señor se enamoró de vosotros y os eligió, no fue por ser vosotros más numerosos que los demás, pues sois el pueblo más pequeño, sino que, por puro amor vuestro, por mantener el juramento que había hecho a vuestros padres, os sacó de Egipto con mano fuerte y os rescató de la esclavitud, del dominio del Faraón, rey de Egipto. Así sabrás que el Señor, tu Dios, es Dios: el Dios fiel que mantiene su alianza y su favor con los que lo aman y guardan sus preceptos, por mil generaciones. Pero paga en su persona a quien lo aborrece, acabando con él. No se hace esperar, paga a quien lo aborrece, en su persona. Pon por obra estos preceptos y los mandatos y decretos que te mando hoy.»

**Salmo 102,1-2.3-4.6-7.8.10**

*R/. La misericordia del Señor dura siempre,  
para los que cumplen sus mandatos*

Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios. **R/.**

Él perdona todas tus culpas  
y cura todas tus enfermedades;  
él rescata tu vida de la fosa  
y te colma de gracia y de ternura. **R/.**

El Señor hace justicia  
y defiende a todos los oprimidos;  
enseñó sus caminos a Moisés  
y sus hazañas a los hijos de Israel. **R/.**

El Señor es compasivo y misericordioso,  
lento a la ira y rico en clemencia.  
No nos trata como merecen nuestros pecados  
ni nos paga según nuestras culpas. **R/.**

**Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (4,7-16):**

Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación para nuestros pecados. Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios, y Dios en él.

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (11,25-30):**

En aquel tiempo, exclamó Jesús: «Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.»

### **Lectura de la profecía de Oseas 11, 1b. 3-4. 8c-9 /B**

Así dice el Señor:

-”Cuando Israel era joven, lo amé, desde Egipto llamé a mi hijo. Yo enseñe a andar a Efraín lo alzaba en brazos; y él comprendía que yo lo curaba.

Con cuerdas humanas, con correas de amor lo atraía; era para ellos como el que levanta el yugo de la cerviz, me inclinaba y le daba de comer.

Se me revuelve el corazón , se me commueven las entrañas. No cederé al ardor de mi cólera, no volveré a destruir a Efraín; que soy Dios, y no hombre; santo en medio de ti, y no enemigo a la puerta”

### **Salmo: Is 12, 2-3. 4bcd. 5-6**

#### **R. Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.**

El Señor es mi Dios y Salvador:

confiaré y no temeré, porque mi fuerza  
y mi poder es el Señor, él fue mi salvación.

Y sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación. R.

Dad gracias al Señor,  
invocad su nombre,  
contad a los pueblos sus hazañas,  
proclamad que su nombre es excelso. R.

Tañed para el Señor,  
que hizo proezas,

anunciadlas a toda la tierra;  
gritad jubilosos, habitantes de Sión:  
«Qué grande es en medio de ti el santo de Israel.» R.

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 3, 8-12. 14-19**

Hermanos:

A mí, el más insignificante de todos los santos, se me ha dado esta gracia: anunciar a los gentiles la riqueza insondable que es Cristo, y aclarar a todos la realización del misterio, escondido desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo.

Así, mediante la Iglesia, los Principados y Potestades en los cielos conocen ahora la multiforme sabiduría de Dios, según el designio eterno, realizado en Cristo Jesús, Señor nuestro, por quien tenemos libre y confiado acceso a Dios, por la fe en él.

Por esta razón, doblo las rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra, pidiéndole que, de los tesoros de su gloria, os conceda por medio de su Espíritu robusteceros en lo profundo de vuestro ser, que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, que el amor sea vuestra raíz y vuestro cimiento; y así, con todos los santos, lograréis abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo, comprendiendo lo que trasciende toda filosofía: el amor cristiano.

Así llegaréis a vuestra plenitud, según la plenitud total de Dios.

### **Palabra de Dios.**

### **Lectura del santo evangelio según san Juan 19, 31-37**

En aquel tiempo, los judíos, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua.

El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: «No le quebrarán un hueso»; y en otro lugar la Escritura dice: «Mirarán al que atravesaron.»

## COMENTARIO

Las dos fiestas litúrgicas solemnes recientes sobre Jesucristo no atraviesan su mejor momento en la piedad actual. La solemnidad de Cristo Rey que nace en 1925 y la fiesta del Corazón de Jesús que tuvo una importancia singular en la piedad, la devoción y la espiritualidad de muchos católicos durante el s. XIX y hasta bien entrado el XX. Después del concilio Vaticano II ha ido quedando desplazada o, si se prefiere, ha perdido la importancia que tuvo en décadas anteriores. Es extraño que esta fiesta haya perdido fuerza, cuando vivimos una cultura donde las revistas del corazón son las más vendidas y en las TV programas dedicados a temas del corazón gozan de una gran audiencia. Por supuesto, esta devoción sigue alimentando la vida interior de muchas personas y de instituciones religiosas a las que inspira sus mejores sentimientos y fomenta su generosidad en la entrega a los más altos ideales del espíritu.

¿Por qué ha perdido fuerza esta devoción? El rechazo de esta devoción puede estar en la representación errónea de la misma. Por otro lado, la desafortunada iconografía sensiblera de la peor escuela, y por otro lado el subrayado del aspecto negativo de su espiritualidad, demasiado atenta al pecado y la expiación.

El acento, en esta celebración del corazón de Jesús hay que ponerlo en el amor de Dios hacia la humanidad, que se ha expresado en la entrega de Jesucristo. Cuando decimos corazón hablamos de ese centro de la persona en el que situamos el amor, la capacidad y la voluntad de amar. Cuando decimos el corazón de Jesús, hablamos de Dios hecho hombre, que vive esa capacidad y voluntad de amar como todos nosotros, pero de una manera plena. Sentimos a Dios muy cerca, como uno de nosotros, que nos ama totalmente y lo da todo. Celebramos la humanidad de Dios.

Una persona con corazón es una persona profunda y a la vez cercana; entrañable y comprensiva, capaz de sentir emociones a la vez que de ir al fondo de las cosas y los acontecimientos.

El corazón ha simbolizado para la gran mayoría de las culturas el centro de la persona, donde vuelve a la unidad y se fusiona la múltiple complejidad de sus facultades, dimensiones, niveles, estratos: lo espiritual. y lo material, lo afectivo y lo racional, lo instintivo y lo intelectual. Una persona con corazón es no la dominada por el sentimentalismo sino la que ha alcanzado una unidad y una coherencia, un equilibrio de madurez que le permite ser objetivo y cordial, lúcido y apasionado, instintivo y racional; la que nunca es fría sino siempre cordial, nunca ciega sino siempre realista.

En fin, el corazón es el símbolo de la profundidad y de la hondura. Sólo quien ha llegado a una armonía consciente con el fondo de su ser, consigue alcanzar la unidad y la madurez personales.

Jesús, el hombre para los demás, tiene corazón porque toda su vida es como un fruto logrado y pingüe, un fruto suculento de sabiduría y santidad. Su corazón no es de piedra sino de carne. Su vida es un signo del buen amar, del saber amar.

Pero sobre todo, Jesús en su corazón es la profundidad misma del hombre. En él está la fuente del Espíritu que brota como agua fecunda hasta la vida eterna. A Dios lo hallamos en un hombre como nosotros, que ha amado hasta la muerte y nos invita a acercarnos a él como nos propone el evangelio del día.

## Lecturas Sagrado Corazón de Jesús /C

---

### Lectura del libro del Deuteronomio (7,6-11):

En aquellos días, Moisés habló al pueblo, diciendo: «Tú eres un pueblo santo para el Señor, tu Dios: él te eligió para que fueras, entre todos los pueblos de la tierra, el pueblo de su propiedad. Si el Señor se enamoró de vosotros y os eligió, no fue por ser vosotros más numerosos que los demás, pues sois el pueblo más pequeño, sino que, por puro amor vuestro, por mantener el juramento que había hecho a vuestros padres, os sacó de Egipto con mano fuerte y os rescató de la esclavitud, del dominio del Faraón, rey de Egipto. Así sabrás que el Señor, tu Dios, es Dios: el Dios fiel que mantiene su alianza y su favor con los que lo aman y guardan sus preceptos, por mil generaciones. Pero paga en su persona a quien lo aborrece, acabando con él. No se hace esperar, paga a quien lo aborrece, en su persona. Pon por obra estos preceptos y los mandatos y decretos que te mando hoy.»

### Salmo 102,1-2.3-4.6-7.8.10

*R/. La misericordia del Señor dura siempre,  
para los que cumplen sus mandatos*

Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios. **R/.**

Él perdona todas tus culpas



y cura todas tus enfermedades;  
él rescata tu vida de la fosa  
y te colma de gracia y de ternura. **R/.**

El Señor hace justicia  
y defiende a todos los oprimidos;  
enseñó sus caminos a Moisés  
y sus hazañas a los hijos de Israel. **R/.**

El Señor es compasivo y misericordioso,  
lento a la ira y rico en clemencia.  
No nos trata como merecen nuestros pecados  
ni nos paga según nuestras culpas. **R/.**

#### **Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (4,7-16):**

Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación para nuestros pecados. Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios, y Dios en él.

#### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (11,25-30):**

En aquel tiempo, exclamó Jesús: «Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os

aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.»

### **Semana 12.- 2 Corazón de María**

#### **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (4,1-8):**

Ante Dios y ante Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y muertos, te conjuro por su venida en majestad: proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, reprocha, exhorta, con toda paciencia y deseo de instruir. Porque vendrá un tiempo en que la gente no soportará la doctrina sana, sino que, para halagarse el oído, se rodearán de maestros a la medida de sus deseos y, apartando el oído de la verdad, se volverán a las fábulas. Tú estate siempre alerta; soporta lo adverso, cumple tu tarea de evangelizador, desempeña tu ministerio. Yo estoy a punto de ser sacrificado, y el momento de mi partida es inminente. He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida.

#### **Salmo 70,8-9.14-15ab.16-17.22**

*R/. Mi boca contará tu salvación, Señor*

Llena estaba mi boca de tu alabanza  
y de tu gloria, todo el día.  
No me rechaces ahora en la vejez,  
me van faltando las fuerzas, no me abandones. **R/.**

Yo, en cambio, seguiré esperando,  
redoblaré tus alabanzas;  
mi boca contará tu auxilio,  
y todo el día tu salvación. **R/.**

Contaré tus proezas, Señor mío,  
narraré tu victoria, tuya entera.  
Dios mío, me instruiste desde mi juventud,  
y hasta hoy relato tus maravillas. **R/.**

Y yo te daré gracias, Dios mío,

con el arpa, por tu lealtad;  
tocaré para ti la cítara, Santo de Israel. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (2,41-51):**

Cuando Jesús cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Éstos, creyendo que estaba en la caravana, hicieron una jornada y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén en su busca. A los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas; todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba.

Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados.»

Él les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?»

Pero ellos no comprendieron lo que quería decir. Él bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad. Su madre conservaba todo esto en su corazón.

### **COMENTARIO**

Para ambientarnos en el sentido de la liturgia podemos contemplar con calma alguna reproducción iconográfica del Corazón de María. Por lo general, todas presentan a María con un corazón circundado de llamas. ¿Qué significa esto para nosotros?

Que su corazón arde de amor divino, que rodeado de rosas blancas nos muestra su pureza total y que atravesado por una espada nos invita a vivir el sendero del dolor-alegría.

La Fiesta de su Inmaculado Corazón nos remite de manera directa y misteriosa al Sagrado Corazón de Jesús. Y es que en María todo nos dirige a su Hijo. Los Corazones de Jesús y María están maravillosamente unidos en el tiempo y la eternidad...

La Iglesia nos enseña que el modo más seguro de llegar a Jesús es por medio de su Madre.

Por ello, nos consagramos al Corazón de Jesús por medio del Corazón de María. Esto se hace evidente en la liturgia, al celebrar ambas fiestas de manera consecutiva, viernes y sábado respectivamente, en la semana siguiente al domingo del Corpus Christi.

Santa María, Mediadora de todas las gracias, nos invita a confiar en su amor maternal, a dirigir nuestras plegarias pidiéndole a su Inmaculado Corazón que nos ayude a conformarnos con su Hijo Jesús.

Venerar su Inmaculado Corazón significa, pues, no sólo reverenciar el corazón físico sino también su persona como fuente y fundamento de todas sus virtudes. Veneramos expresamente su Corazón como símbolo de su amor a Dios y a los demás. Ella, quien atesoraba y meditaba todos los signos de Dios en su Corazón, nos llama a esforzarnos por conocer nuestro propio corazón, es decir la realidad profunda de nuestro ser, aquel misterioso núcleo donde encontramos la huella divina que exige el encuentro pleno con Dios Amor.

Ella nos quiere acompañar en nuestro viaje hasta el interior de nuestro corazón. Juan Pablo II se lo dijo con mucha claridad a los jóvenes en una de sus visitas a España: "María es la mejor Maestra para llegar al conocimiento de la verdad a través de la contemplación". Antes, la ha presentado como Madre cercana, discreta y comprensiva.

El viaje mariano a la interioridad, ¿no se parece a la búsqueda de un refugio intimista, tan deseado por muchos jóvenes que buscan abrigo en este mundo gélido?

Cuando Juan Pablo II habla de este viaje mariano a la interioridad no les está diciendo a los jóvenes que escapen de la realidad. Les está diciendo que para ponerse en el camino del servicio, como hizo María, o para estar junto a la cruz de los sufrientes, es necesario "guardar todo en el corazón". Porque sólo desde el corazón podemos entregarnos por entero.

María, madre singular, convocada a la corredención por el Padre, vivió más en su corazón que en lo exterior todo lo que era propio de su hijo. La grandeza y profundidad de lo que María vivió en su interior descifra con precisión la magnitud de sus sufrimientos y también de sus gozos. Perder a su Dios y a su hijo,- como nos refiere el evangelio del día- al mismo tiempo, fue su primer gran dolor en lo profundo de su corazón. De esta manera pudo aproximarse a lo que significa la pérdida de Dios para sus otros hijos.

Este pasaje constituye una especie de discurso de despedida. Hay una serie de elementos subrayados en esta pericopa como la satisfacción por la misión cumplida (V. 6-7), el anuncio de su partida ya próxima (v- 6-7), la bendición solemne a quienes se quedan aquí (V.1-2) y la profecía de las pruebas futuras. (V. 3-5)

Con palabras solemnes e imperativos tajantes, conjura Pablo a Timoteo a entregarse en cuerpo y alma a su ministerio. Dios Padre y Cristo, que ha de juzgar nuestras acciones, son los recursos que esgrime el apóstol para intimar a su discípulo su misión pastoral

El ministerio de la palabra exige proclamarla sin timidez ni indecisiones, especialmente en estos momentos en que la Iglesia atraviesa tiempos difíciles. El hombre siempre sentirá tentación de buscar lo nuevo, lo extravagante y lo curioso. No tolerará que se le eche en cara el pecado y el juicio. Le gustará un Dios a su medida, y hará centro de su vida su propio egoísmo. Ante esta situación ha de alzarse la palabra iluminadora del Evangelio.

Próximo a su fin, Pablo abraza una firme certeza en la victoria. Siendo su vivir Cristo y la muerte ganancia, ya está dispuesto para la última libación. En su último momento se siente dichoso de haber guardado el depósito de la fe, e inculca a los demás la misma fidelidad

Por su vida de entrega a Cristo y la extensión de su fe, el Señor le concederá la corona de justicia; recompensa de los que esperan y ansían la manifestación gloriosa de Cristo. El cristiano es, ante todo, el hombre que ama la venida del Señor.

## **Domingo X del tiempo Ordinario. /B**

### **Lectura del libro del Génesis 3, 9-15**

Después que Adán comió del árbol, el Señor llamó al hombre:

—«¿Dónde estás?».

Él contestó:

—«Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí».

El Señor le replicó:

—«Quién te informó de que estabas desnudo? ¿Es que has comido del árbol del que te prohibí comer?».

Adán respondió:

—«La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto, y comí».

El Señor dijo a la mujer:

—«¿Qué es lo que has hecho?».

Ella respondió:

—«La serpiente me engañó, y comí».

El Señor Dios dijo a la serpiente:

—«Por haber hecho eso, serás maldita entre todo el ganado y todas las fieras del campo;

te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida;

establezco hostilidades entre ti y la mujer, entre tu estirpe y la suya;

ella te herirá en la cabeza cuando tú la hieras en el talón»

## **Salmo responsorial: Salmo 129, 1-2. 3-4. 5-6. 7-8 (R.: 7bc)**

***R. Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa.***

Desde lo hondo a ti grito, Señor;  
Señor, escucha mi voz;  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica. **R.**

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,  
¿quién podrá resistir?  
Pero de ti procede el perdón,  
y así infundes respeto. **R.**

Mi alma espera en el Señor,  
espera en su palabra;  
mi alma aguarda al Señor,  
más que el centinela a la aurora. **R.**

Aguarde Israel al Señor,  
como el centinela la aurora;  
porque del Señor viene la misericordia,  
la redención copiosa;  
y él redimirá a Israel  
de todos sus delitos. **R.**

## **SEGUNDA LECTURA**

### **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 4, 13—5, 1**

Hermanos:

Teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: «Creí, por eso hablé», también nosotros creemos y por eso hablamos; sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también con Jesús nos resucitará y nos hará estar con vosotros.

Todo es para vuestro bien.

Cuantos más reciban la gracia, mayor será el agradecimiento, para gloria de Dios.

Por eso, no nos desanimamos. Aunque nuestro hombre exterior se vaya deshaciendo, nuestro interior se renueva día a día.

Y una tribulación pasajera y liviana produce un inmenso e incalculable tesoro de gloria.

No nos fijamos en lo que se ve, sino en lo que no se ve.

Lo que se ve es transitorio; lo que no se ve es eterno.

Es cosa que ya sabemos: Si se destruye este nuestro tabernáculo terreno, tenemos un sólido edificio construido por Dios, una casa que no ha sido levantada por mano del hombre y que tiene una duración eterna en los cielos.

## **EVANGELIO**

### **Lectura del santo evangelio según san Marcos 3, 20-35**

En aquel tiempo, Jesús fue a casa con sus discípulos y se juntó de nuevo tanta gente que no los dejaban ni comer.

Al enterarse su familia, vinieron a llevárselo, porque decían que no estaba en sus cabales.

También los escribas que habían bajado de Jerusalén decían:

—«Tiene dentro a Belzebú y expulsa a los demonios con el poder del jefe de los demonios».

Él los invitó a acercarse y les puso estas parábolas:

—«¿Cómo va a echar Satanás a Satanás? Un reino en guerra civil no puede subsistir; una familia dividida no puede subsistir. Si Satanás se rebela contra sí mismo, para hacerse la guerra, no puede subsistir, está perdido. Nadie puede meterse en casa de un hombre forzado para arramblar con su ajuar, si primero no lo ata; entonces podrá arramblar con la casa.

Creedme, todo se les podrá perdonar a los hombres: los pecados y cualquier blasfemia que digan; pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás, cargará con su pecado para siempre».

Se refería a los que decían que tenía dentro un espíritu inmundo.

Llegaron su madre y sus hermanos y desde fuera lo mandaron llamar.

La gente que tenía sentada alrededor le dijo:

—«Mira, tu madre y tus hermanos están fuera y te buscan».

Les contestó:

—«¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?».

Y, paseando la mirada por el corro, dijo:

—«Éstos son mi madre y mis hermanos. El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre».

## **LA FUERZA SANADORA DEL ESPÍRITU**

*El que blasfeme contra el Espíritu Santo.*

El hombre contemporáneo se está acostumbrando a vivir sin responder a la cuestión más vital de su vida: por qué y para qué vivir. Lo grave es que, cuando la persona pierde todo contacto con su propia interioridad y misterio, la vida cae en la trivialidad y el sinsentido.

Se vive entonces de impresiones, en la superficie de las cosas y de los acontecimientos, desarrollando sólo la apariencia de la vida. Probablemente, esta banalización de la vida es la raíz más importante de la increencia de no pocos. Cuando el ser humano vive sin interioridad, pierde el respeto por la vida, por las personas y las cosas. Pero, sobre todo, se incapacita para «escuchar» el misterio que se encierra en lo más hondo de la existencia.

El hombre de hoy se resiste a la profundidad. No está dispuesto a cuidar su vida interior. Pero comienza a sentirse insatisfecho: intuye que necesita algo que la vida de cada día no le proporciona. En esa insatisfacción puede estar el comienzo de su salvación.

El gran teólogo Paul Tillich decía que sólo el Espíritu nos puede ayudar a descubrir de nuevo «el camino de lo profundo». Por el contrario, pecar contra ese Espíritu Santo sería «cargar con nuestro pecado para siempre».

El Espíritu puede despertar en nosotros el deseo de luchar por algo más noble y mejor que lo trivial de cada día. Puede darnos la audacia necesaria para iniciar un trabajo interior en nosotros.

El Espíritu puede hacer brotar una alegría diferente en nuestro corazón; puede vivificar nuestra vida envejecida; puede encender en nosotros el amor incluso hacia aquellos por los que no sentimos hoy el menor interés.

El Espíritu es «una fuerza que actúa en nosotros y que no es nuestra». Es el mismo Dios inspirando y transformando nuestras vidas. Nadie puede decir que no está habitado por ese Espíritu. Lo importante es no apagarlo, avivar su fuego, hacer que arda purificando y renovando nuestra vida. Tal vez, hemos de comenzar por invocar a Dios con el salmista: «No apartes de mí tu Espíritu».

### **6. Junio.- 11 S. Bernabé**

**Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (11,21b-26;13,1-3):**

En aquellos días, gran número creyó y se convirtió al Señor. Llegó noticia a la Iglesia de Jerusalén, y enviaron a Bernabé a Antioquía; al llegar y ver la acción de la gracia de Dios, se alegró mucho, y exhortó a todos a seguir unidos al Señor con todo empeño; como era hombre de bien, lleno de Espíritu Santo y de fe, una multitud considerable se adhirió al Señor. Más tarde, salió para Tarso, en busca de Saulo; lo encontró y se lo llevó a Antioquía. Durante un año fueron huéspedes de aquella Iglesia e instruyeron a muchos. Fue en Antioquía donde por primera vez llamaron a los discípulos cristianos. En la Iglesia de Antioquia había profetas y maestros: Bernabé, Simeón, apodado el Moreno, Lucio el Cireneo, Manahén, hermano de leche del virrey Herodes, y Saulo.



Un día que ayunaban y daban culto al Señor, dijo el Espíritu Santo: «Apartadme a Bernabé y a Saulo para la misión a que los he llamado.» Volvieron a ayunar y a orar, les impusieron las manos y los despidieron.

### **Salmo 97,1.2-3ab.3c-4.5-6**

*R/. El Señor revela a las naciones su justicia*

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas:  
su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo. **R/.**

El Señor da a conocer su victoria,  
revela a las naciones su justicia:  
se acordó de su misericordia y su fidelidad  
en favor de la casa de Israel. **R/.**

Los confines de la tierra han contemplado  
la victoria de nuestro Dios.  
Aclama al Señor, tierra entera;  
gritad, vitoread, tocad. **R/.**

Tañed la citara para el Señor,  
suenen los instrumentos:  
con clarines y al son de trompetas,  
aclamad al Rey y Señor. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (10,7-13)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «Id y proclamad que el reino de los cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad demonios. Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis. No llevéis en la faja oro, plata ni calderilla; ni tampoco alforja para el camino, ni túnica de repuesto, ni sandalias, ni bastón; bien merece el obrero su sustento. Cuando entréis en un pueblo o aldea, averiguad quién hay allí de confianza y quedaos en su casa hasta que os vayáis. Al entrar en una casa, saludad; si la casa se lo merece, la paz que le deseáis vendrá a ella. Si no se lo merece, la paz volverá a vosotros.»

### **COMENTARIO**

Nada sabemos de los años de la infancia de S. Bernabé, la cual probablemente pasó en Chipre o en Jerusalén. Tampoco sabemos nada del tiempo en que entró a formar parte de la comunidad cristiana. S. Clemente de Alejandría y Orígenes creen que la conversión del levita José- llamado más tarde Bernabé por los apóstoles,- fue en vida de Jesús, perteneciendo al número de los setenta y dos discípulos.

Recordad que nos hemos encontrados con Bernabé hace unas cuantas semanas en Antioquia. Es un personaje atractivo. Los Hechos de los Apóstoles lo describen como un hombre de bien, lleno de Espíritu Santo y de fe. Podríamos presentarlo como modelo de evangelizador en las sociedades multiculturales:

Sabe permanecer unido a la comunidad de Jerusalén y, al mismo tiempo, anuncia el evangelio a los gentiles.

Es obediente a los apóstoles y el que sale en defensa de Pablo después de su conversión en Damasco, ante los Apóstoles y la comunidad cristiana.

Es un verdadero mediador, precisamente porque está lleno de Espíritu Santo, que es quien crea la unidad en la diversidad.

El texto de S. Mateo nos ofrece los rasgos esenciales para evangelizar en nuestro mundo.

**El Reinado de Dios está llegando.** El evangelizador es quien ayuda a las personas a descubrir todos los signos de vida que se abren paso entre tanta muerte. No es un profeta de calamidades sino un experto en “buenas noticias”.

**La gratuidad es el estilo de quien anuncia al Dios de la gracia.** Creer en la palabra salvadora de Dios es una gracia que trae en si misma el deber de comunicarla porque todo bien, es comunicativo, todo cuanto de bueno, bello y verdadero es participativo. No compartir los dones recibidos es esterilizarlos. Cuantas menos cosas pesen sobre los hombres del discípulo en el quehacer evangelizador, más libertad y paz llevarán a los que lo esperan.

La búsqueda del propio interés (a veces tan presente en nuestra Iglesia) mata la experiencia de Dios, que es siempre gratuita, inmerecida.

**La sencillez de medios hace brillar la fuerza del mensaje.** Lo que llega al corazón humano no es el papel celofán con que envolvemos un producto en el que no creemos demasiado (por eso lo envolvemos) sino la Palabra misma de Dios, que es capaz de llegar a donde ninguna estrategia humana (ni de ayer ni de hoy) llega.

**La paz es el regalo que acompaña a quien anuncia y a quien acoge el mensaje.** La paz como un don que proviene de Dios y que el apóstol ofrece, esa paz trae consigo todos los bienes que acompañan a la fe en el Evangelio.

En ningún caso se pide el éxito. La llamada va siempre en la línea de la fidelidad. Tomemos en serio las exhortaciones de Jesús.

### **Semana 10ª.- 2 Martes.**

#### **Lectura del primer libro de los Reyes (17,7-16):**

En aquellos días, se secó el torrente donde se había escondido Elías, porque no había llovido en la región. Entonces el Señor dirigió la palabra a Elías: «Anda, vete a Sarepta de Fenicia a vivir allí; yo mandaré a una viuda que te dé la comida.»

Elías se puso en camino hacia Sarepta, y, al llegar a la puerta de la ciudad, encontró allí una viuda que recogía leña.

La llamó y le dijo: «Por favor, tráeme un poco de agua en un jarro para que beba.»

Mientras iba a buscarla, le gritó: «Por favor, tráeme también en la mano un trozo de pan.»

Respondió ella: «Te juro por el Señor, tu Dios, que no tengo ni pan; me queda sólo un puñado de harina en el cántaro y un poco de aceite en la alcuza. Ya ves que estaba recogiendo un poco de leña. Voy a hacer un pan para mí y para mi hijo; nos lo comeremos y luego moriremos.»

Respondió Elías: «No temas. Anda, prepáralo como has dicho, pero primero hazme a mí un panecillo y tráemelo; para ti y para tu hijo lo harás después. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: "La orza de harina no se vaciará, la alcuza de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra."»

Ella se fue, hizo lo que le había dicho Elías, y comieron él, ella y su hijo. Ni la orza de harina se vació, ni la alcuza de aceite se agotó, como lo había dicho el Señor por medio de Elías.

#### **Salmo 4**

*R/. Haz brillar sobre nosotros, Señor, la luz de tu rostro*

Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío;

tú que en el aprieto me diste anchura,

ten piedad de mí y escucha mi oración.

Y vosotros, ¿hasta cuándo ultrajaréis mi honor,

amaréis la falsedad y buscaréis el engaño? **R/.**

Sabedlo: el Señor hizo milagros en mi favor,

y el Señor me escuchará cuando lo invoque.

Temblad y no pequéis,  
reflexionad en el silencio de vuestro lecho. **R/.**

Hay muchos que dicen: «¿Quién nos hará ver la dicha,  
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?»  
Pero tú, Señor, has puesto en mi corazón más alegría  
que si abundara en trigo y en vino. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,13-16):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.»

### **COMENTARIO**

La gesta de Elías multiplica los contrastes. Este pasaje, por ejemplo, opone la viuda de Sarepta a la reina Jezabel. Esta impone a Israel su dios Baal; aquella, en pleno territorio pagano, da acogida al Dios Yahvé anunciado por el profeta. Jezabel vive rodeada de lujo y de riquezas, mientras que la viuda de Sarepta vive en la mayor pobreza. Elías lanza contra la primera una maldición a consecuencia de la cual morirá; en cambio, a la segunda la premia con una bendición de vida y abundancia.

El presente episodio es, ante todo, un relato de fe. Fue preciso que Elías tuviera fe para pedir a la viuda que le alimentarse con las pocas provisiones que le quedaban. Esta fe recuerda la de Abraham; no sabe en qué acabará su difícil situación, pero confía en Dios, dispensador de todas las cosas.

La viuda, a su vez, comparte la fe del profeta, no tratando de ver más allá de su acción y sin hacer especulaciones sobre el resultado posible de sus actos. Se limita simplemente a secundar el mandato de Dios que le llega por boca del profeta y confía plenamente en la promesa

Este episodio es igualmente revelador de la dimensión universalista de la Palabra profética. Elías no se dirige solamente a los miembros del pueblo elegido, sino que también ofrece la salvación a los pobres de las restantes naciones. A este respecto, esta página prepara admirablemente bien los más bellos pasajes de San Pablo sobre el acceso de todos los pueblos a la salvación mediante la fe en la Palabra de Dios y sin las obras de la ley.

El texto evangélico de hoy es continuación de las bienaventuranzas que veíamos ayer. Mediante tres parábolas nos muestra hoy Jesús la identidad de sus discípulos. Como Él, los suyos deben ser sal de la tierra, luz del mundo y ciudad visible en lo alto de un monte. Las tres imágenes convergen en una misma dirección: testimonio personal de la vida del creyente al servicio de los demás.

La sal es un elemento familiar en cualquier cultura en el ámbito culinario, y comprobamos como la sal se disuelve por completo en los alimentos y se pierde en sabor agradable. Su presencia discreta no se detecta apenas, en cambio, su ausencia no puede disimularse. Esa es su condición: pasar desapercibida, pero actuando eficazmente.

Hermosa manera de definir el cometido cristiano: ser sal de la tierra, sal humilde, fundida, sabrosa que actúa desde dentro, que no se nota pero que es indispensable,.

El cristiano sal de la tierra, en el mundo debe ayudar a los hombres para que la vida humana merezca vivirse con sentido y sabor de Dios y que el mundo en que habita no se corrompa – como la sal hace con los alimentos- por las pasiones del hombre terreno: lujuria, soberbias, codicia. Lo mismo que la comida y los alimentos necesitan de la sal, eso es lo que está necesitando nuestra sociedad: la sal que la libre de la insipidez y del sinsentido de la existencia, así como de la degradación de la convivencia humana. Podemos preguntarnos cómo podemos cada uno colaborar y en qué medida hemos de ofrecer los talentos recibidos de Dios a un mundo que necesita desesperadamente nuestras buenas obras, como la sal y la luz, para conocer y bendecir a Dios, el Padre de todos que está en el cielo.

No podemos perder el sabor y la luminosidad cristiana diluyéndolos en palabrería, ni siquiera en meras prácticas piadosas. Si la gente ve nuestra fe religiosa y nuestra conducta orientadas a la fraternidad y al amor, nos reconocerán como portadores de la luz de Cristo, y darán gloria al Padre. Como la sal y la luz, nuestra fe y condición cristianas no admiten términos medios: o transforman e iluminan la vida, o no sirven para nada.

El cristiano se convertirá en luz y sal el día en que dé pruebas de su lealtad total en la búsqueda de Dios y acepte el recibir y el escuchar, el perdonar y el compartir.

### **Semana 10.- 3 Miércoles**

#### **Lectura del primer libro de los Reyes (18,20-39):**

En aquellos días, el rey Ajab despachó órdenes a todo Israel, y los profetas de Baal se reunieron en el monte Carmelo. Elías se acercó a la gente y dijo: «¿Hasta cuándo vais a caminar con muletas? Si el Señor es el verdadero Dios, seguidlo; si lo es Baal, seguid a Baal.» La gente no respondió una palabra. Entonces Elías les dijo: «He quedado yo solo como profeta del Señor, mientras que los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta. Que nos den dos novillos: vosotros elegid uno; que lo descuarticen y lo pongan sobre la leña, sin prenderle fuego; yo prepararé el otro novillo y lo pondré sobre la leña, sin prenderle fuego. Vosotros

invocaréis a vuestro dios, y yo invocaré al Señor; y el dios que responda enviando fuego, ése es el Dios verdadero.»

Toda la gente asintió: «¡Buena idea!»

Elías dijo a los profetas de Baal: «Elegid un novillo y preparadlo vosotros primero, porque sois más. Luego invocad a vuestro dios, pero sin encender el fuego.»

Cogieron el novillo que les dieron, lo prepararon y estuvieron invocando a Baal desde la mañana hasta mediodía: «¡Baal, respóndenos!»

Pero no se oía una voz ni una respuesta, mientras brincaban alrededor del altar que habían hecho.

Al mediodía, Elías empezó a reírse de ellos: «¡Gritad más fuerte! Baal es dios, pero estará meditando, o bien ocupado, o estará de viaje; ¡a lo mejor está durmiendo y se despierta!»

Entonces gritaron más fuerte; y se hicieron cortaduras, según su costumbre, con cuchillos y punzones, hasta chorrear sangre por todo el cuerpo. Pasado el mediodía, entraron en trance, y así estuvieron hasta la hora de la ofrenda. Pero no se oía una voz, ni una palabra, ni una respuesta.

Entonces Elías dijo a la gente: «¡Acercaos!»

Se acercaron todos, y él reconstruyó el altar del Señor, que estaba demolido: cogió doce piedras, una por cada tribu de Jacob, a quien el Señor había dicho: «Te llamarás Israel»; con las piedras levantó un altar en honor del Señor, hizo una zanja alrededor del altar, como para sembrar dos fanegas; apiló la leña, descuartizó el novillo, lo puso sobre la leña y dijo: «Llenad cuatro cántaros de agua y derramadla sobre la víctima y la leña.» Luego dijo: «¡Otra vez!» Y lo hicieron otra vez. Añadió: «¡Otra vez!» Y lo repitieron por tercera vez. El agua corrió alrededor del altar, e incluso la zanja se llenó de agua.

Llegada la hora de la ofrenda, el profeta Elías se acercó y oró: «¡Señor, Dios de Abrahán, Isaac e Israel! Que se vea hoy que tú eres el Dios de Israel, y yo tu siervo, que he hecho esto por orden tuya.

Respóndeme, Señor, respóndeme, para que sepa este pueblo que tú, Señor, eres el Dios verdadero, y que eres tú quien les cambiará el corazón.»

Entonces el Señor envió un rayo que abrasó la víctima, la leña, las piedras y el polvo, y secó el agua de la zanja. Al verlo, cayeron todos sobre su rostro, exclamando: «¡El Señor es el Dios verdadero! ¡El Señor es el Dios verdadero!»

## **Salmo 15**

*R/. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti*

Protégeme, Dios mío,  
que me refugio en ti;

yo digo al Señor:

«Tú eres mi bien.» **R/.**

Multiplican las estatuas de dioses extraños;  
no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré sus nombres en mis labios. **R/.**

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano.

Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré. **R/.**

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha. **R/.**

#### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,17-19):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No creáis que he venido a abolir la Ley o los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. Os aseguro que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la Ley. El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes, y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el Reino de los cielos.»

#### **COMENTARIO**

En caso de conflicto entre dos prácticas litúrgicas, el pueblo hebreo acudía

invariablemente a una especie de concurso, en el que el juicio de Dios fallaba entre los antagonistas. Elías acude a ese procedimiento para dar a conocer al pueblo el juicio de Dios sobre sus sacrificios.

El monte Carmelo, en donde se celebra el concurso, está situado entre Palestina y Fenicia. Pertenece sucesivamente al primero y al segundo reino, lo que explica la presencia en su cumbre de dos altares, uno consagrado a Yahvé (en ruinas) y otro a Baal.

El pueblo "cojea de los dos pies", imitando, en su falta de fe, la danza ritual de los partidarios de Baal. Al determinar claramente a qué Dios pertenece el rayo, el concurso debe hacer salir al

pueblo de sus moratorias evasivas. La fe no puede desarrollarse en medio de la duda ni en el servicio simultáneo de dos señores .

El concurso se desarrolla en un clima de violencia. Los sacerdotes de Baal, creyendo que su Dios no se revelará sino como coronación del esfuerzo del hombre, se mutilan y entran en trance. Pero Yahvé no se revelará sino en la violencia del rayo. En cuanto a Elías, aplica a los profetas de Baal la terrible ley del talión. Pero no tardará en comprender que Dios no está en la violencia, sino en la dulzura y el amor. Será precisa la muerte de Jesús para que el mundo comience, al fin, a creerlo así.

Los versículos del evangelio pertenecen a uno de los pasajes más complejos del Sermón de la Montaña: Los moralistas del tiempo de Jesús así como los laicos piadosos, habían hecho de la ley un absoluto, una revelación definitiva de Dios mismo y una guía completa y segura de conducta, dotada de capacidad salvadora para el hombre.

Al principio la mayoría de la comunidad cristiana provenía del judaísmo y no fue fácil para ellos pasar de la antigua ley a la nueva y alianza en Cristo. Importaba mucho esclarecer la actitud de Jesús ante la ley de Moisés. A esto responde el evangelio de hoy. No penséis que he venido a abolir la ley..... la ley antigua tenía valor de profecía, cuyo cumplimiento se verifica en Cristo, una vez llegada la plenitud de los tiempos, así eleva Jesús la antigua ley a una perfección de plenitud.

Este principio, que es el punto de partida, Cristo lo ilustrará a continuación con algunos ejemplos concretos: son las seis antítesis que iremos leyendo estos días. Oísteis que se dijo... En ellas se ve como la nueva ley de Cristo da profundidad y altura a la ley antigua. Jesús no viene a destruir la ley, pero tampoco a consagrarla como intangible, sino a darle con su enseñanza y conducta personal un alcance nuevo y definitivo.

La alternativa de Jesús a la ley mosaica no es la simple abolición sino una mayor perfección y exigencia, una fidelidad más radical y una santidad más profunda que superan la letra de la ley para abundar en su espíritu.

La fidelidad del discípulo de Cristo habrá de superar la de los escribas y fariseos mediante una sumisión amorosa a la voluntad de Dios, que va más allá de la observancia de la letra de la ley, porque si no sois mejores que los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Lo que justifica al hombre es la fe en Cristo, porque nos hace entrar en comunión con Dios. Entre el cristiano y la ley existe una mediación que es esencial; la justificación que nos viene por la fe en Cristo y no por la observancia de la ley.

### **Semana 10ª.- 5 Jueves**

#### **Lectura del primer libro de los Reyes (18,41-46):**

En aquellos días, Elías dijo a Ajab: «Vete a comer y a beber, que ya se oye el ruido de la lluvia.» Ajab fue a comer y a beber, mientras Elías subía a la cima del Carmelo; allí se encorvó hacia



tierra, con el rostro en las rodillas, y ordenó a su criado: «Sube a otear el mar.»  
El criado subió, miró y dijo: «No se ve nada.»  
Elías ordenó: «Vuelve otra vez.»  
El criado volvió siete veces, y a la séptima dijo: «Sube del mar una nubecilla como la palma de una mano.»  
Entonces Elías mandó: «Vete a decirle a Ajab que enganche y se vaya, no le coja la lluvia.»  
En un instante se oscureció el cielo con nubes empujadas por el viento, y empezó a diluviar.  
Ajab montó en el carro y marchó a Yezrael. Y Elías, con la fuerza del Señor, se ciñó y fue corriendo delante de Ajab, hasta la entrada de Yezrael.

### **Salmo 64,10.11.12-13**

*R/. Oh Dios, tú mereces un himno en Sión*

Tú cuidas de la tierra,  
la riegas y la enriqueces sin medida;  
la acequia de Dios va llena de agua,  
preparas los trigales. **R/.**

Riegas los surcos,  
igualas los terrenos,  
tu llovizna los deja mullidos,  
bendices sus brotes. **R/.**

Coronas el año con tus bienes,  
tus carriles rezuman abundancia;  
rezuman los pastos del páramo,  
y las colinas se orlan de alegría. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,20-26):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si no sois mejores que los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No matarás", y el que mate será procesado. Pero yo os digo: Todo el que esté peleado con su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano "imbécil", tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama "renegado", merece la condena del fuego. Por tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja

allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda. Con el que te pone pleito, procura arreglarte en seguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último cuarto.»

### COMENTARIO

Elías ha castigado a los adoradores del falso dios y a sus sacerdotes. Ha conseguido que del cielo bajara fuego que quemara su propia ofrenda puesta en el altar de los holocaustos, demostrando con ello que el único Dios verdadero era el Dios de Israel. El pueblo se ha convertido, y es ahora cuando suplica insistentemente, una y otra vez, que termine la sequía que estaba afligiendo la región. Dios le escucha y todo parece querer significar que la oración de intercesión es siempre atendida por el Señor. No debemos olvidar, no obstante, que el ámbito natural en que se mueve el libro segundo de los Reyes se halla aún muy alejado del Nuevo Testamento. Es por esto por lo que, quizá, nos atreveríamos a sugerir que el punto crucial de la lectura radica en el hecho de ese volverse a Dios por parte del pueblo, y cómo, desde ahí, arranca la salvación que de Dios se recibe, significada en este caso por la lluvia.

Esa conversión continúa esperándola Dios de cada uno de nosotros. Y es claro que no la podemos hacer consistir en sólo acciones externas, sino en una actitud e intención interior.

En el evangelio leemos un fragmento del discurso del Señor sobre la justicia cuya aplicación recae aquí sobre el quinto mandamiento. Está claro que Jesús va más allá de la prescripción mosaica relativa a este mandamiento que prohibía el homicidio. El declara que también es atentar contra la vida e integridad del prójimo el fomentar palabras, gestos y actitudes injuriosas. Ese es el sentido pleno de la ley escrita.

De ahí concluye Jesús la necesidad de la reconciliación fraterna para estar en regla con Dios y presentarle nuestra ofrenda.

Según Jesús es imposible el culto auténtico a Dios sin el amor a los hermanos. El culto y la religión deben reflejar la vida y viceversa; y la vida cristiana debe ser amor, porque Dios, la fuente suprema de la vida, se define como amor.

Para Jesús, la fraternidad verdadera en la vida cotidiana es prioritaria al servicio cultural de Dios; o mejor aún es un servicio a Dios, el servicio que Dios espera.

Jesús finalmente predica la reconciliación, aquí esta la novedad del evangelio, nada de aplastar al adversario para solucionar conflictos o aparecer como el más fuerte para solucionar el problema, él pide restablecer la amistad con el adversario, mientras haya tiempo procurar la reconciliación. El perdón fraterno y la reconciliación son tarea de cada día. Para ser reconciliadora, la comunidad de fe debe comenzar por estar ella misma reconciliada en sus miembros, lo mismo que para ser evangelizadora ha de estar primero evangelizada. La reconciliación de los hermanos que profesan un mismo credo es el testimonio que mejor

entenderá el mundo de hoy. Así la Iglesia podrá presentarse ante los hombres como lo que de hecho es y debe ser: sacramento de unidad y de salvación.

### **Semana 10ª.- 6 Viernes**

#### **Lectura del primer libro de los Reyes 19, 9a. 11-16**

En aquellos días, al llegar Elías al monte de Dios, al Horeb, se refugio en una gruta. "El Señor le dijo: Sal y'aguarda al Señor en el monte, que el Señor va a pasar. Pasó antes del Señor un viento huracanado, que agrietaba los montes y rompía los peñascos: en el viento no estaba el Señor. Vino después un terremoto, y en el terremoto no estaba el Señor. `Después vino un fuego, y en el fuego no estaba el Señor. Después se escuchó un susurro. `Elías, al oírlo, se cubrió el rostro con el manto y salió a la entrada de la gruta. Una voz le preguntó: ¿Qué te trae por aquí, Elías? "Contestó: Mi pasión por el Señor Dios de los Ejércitos. Porque los israelitas han abandonado tu alianza, han derribado tus altares y han pasado a cuchillo a tus profetas. He quedado yo solo, y ahora me persiguen para matarme. `El Señor le dijo: Desanda el camino hasta el desierto de Damasco, y, cuando llegues, unge rey de Siria a Jazael, "rey de Israel a Jehú, hijo de Nimsi, y como profeta sucesor tuyo a Eliseo, hijo de Safat, natural de Abel-Mejolá.

#### **Salmo 26, 7-8a. 8b-9abc. 13-14**

V/ Tu rostro buscaré, Señor.

R/ Tu rostro buscaré, Señor.

V/ 'Escúchame, Señor, que te llamo,

ten piedad, respóndeme.

Oigo en mi corazón: Buscad mi rostro. /R

V/ Tu rostro buscaré, Señor,

no me escondas tu rostro.

No rechaces con ira a tu siervo,

que tú eres mi auxilio; no me deseches. /R

V/ Espero gozar de la dicha del Señor

en el país de la vida.

Espera en el Señor, sé valiente,  
ten ánimo, espera en el Señor. /R

### **Lectura del santo Evangelio según San Mateo 5\_ 27-32**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: 'Habéis oído el mandamiento «no cometerás adulterio». "Pues yo os digo: el que mira a una mujer casada deseándola, ya ha sido adúltero con ella en su interior. Si tu ojo derecho te hace caer, sácatelo y tíralo. Más te vale perder un miembro, que ser echado entero en el Abismo. `Si tu mano derecha te hace caer, córtatela y tírala, porque más te vale perder un miembro, que ir a parar entero al Abismo. `Está mandado: «El que se divorcie de su mujer, que le dé acta de repudio». Pues yo os digo: el que se divorcie de su mujer -excepto en caso de prostitución-- la induce al adulterio, y el que se case con la divorciada comete adulterio.

### **COMENTARIO**

Elías sale en busca de Yahvé, hacia Horeb y la montaña del Sinaí, allí donde, según las tribus del Norte, Dios está más presente que en el monte de Sión.

Elías se agazapó en la concavidad de la roca, en donde el mismo Moisés se había refugiado para asistir a la teofanía, y también él recibió el beneficio de una aparición divina.

Esta experiencia le lleva a la comprensión de que Dios no se encuentra en los fenómenos naturales: huracán, temblor de tierra y rayo, en donde los paganos le situaban preferentemente. Dios tampoco está en el fuego, en donde se le imaginaba la tradición yahvista del Sur.

Elías percibe, al fin, el paso de una brisa ligera, pero el relato no dice que Yahvé estuviera en ella. La brisa ligera sirve, en realidad, para proteger el incógnito y el silencio de Dios. Dios guarda silencio y sólo el creyente puede oírle.

Lo extraordinario de la presencia de Dios delante del hombre no se puede describir con ninguna de las experiencias humanas: el huracán, el temblor, el fuego, o la suave brisa sólo son el marco que acompaña la indescriptible manifestación de Dios. Elías ha reconocido a quien no podía conocer, se ha encontrado con quien vive en el incógnito.

Lo mismo sucede con el creyente. Junto con el mundo ateo en el que vive, reconoce el silencio de Dios y, sin embargo, le oye, se cubre el rostro, como Elías, y sale de su refugio para cumplir su misión.

.En el evangelio de hoy leemos la segunda y tercera antítesis, referentes al adulterio y divorcio respectivamente. Jesús afirma la plena fidelidad conyugal en el amor. Es inmoral no sólo el adulterio consumado, sino también el deseo, el adulterio de corazón. En contra de los maestros judíos, que separaban la intención de la acción, el deseo equivale a la acción. El

radicalismo de la enseñanza de Jesús queda patente en la exageración consciente del ojo arrancado y de la mano cortada, como cómplices de los deseos del corazón.

Respecto al divorcio, afirma Jesús la indisolubilidad del vínculo matrimonial, refiriéndose al plan de Dios al principio de la creación anulando la tolerancia mosaica. El matrimonio indisoluble que preconiza Cristo devuelve la dignidad a la mujer y establece sus derechos y obligaciones en paridad con el varón. Así Cristo descalifica la casuística del mínimo legal, que se contenta con la observancia de la letra de la ley. El urge más bien el espíritu de la norma., una observancia animada por el amor sin límites, que es la que viene a dar plenitud a la ley. Si no vamos más allá de los límites de la letra de la norma, no habremos captado el mensaje evangélico del discurso del monte.

Cristo nos ha liberado para vivir en la libertad de los hijos de Dios. Libertad para amar más y mejor. La verdadera libertad cristiana no es vivir sin ley, sino identificación total de la voluntad con la de Dios, con el bien y la verdad, con la ley del evangelio que se resume en amar.

Nos encontramos, sin embargo, con muchos cristianos minimalistas, que se contentan con el yo no robo, ni mato, ni hago mal a nadie. Ese es el límite mínimo que no asegura que ames de verdad a los demás. El amor va más lejos que la justicia y el derecho, aunque sin negarlos. Por eso el cristiano que ama de verdad no se limita al mínimo indispensable para cumplir los mandamientos con espíritu penal y de esclavo, sino que., a impulsos del Espíritu y del amor que Dios ha derramado en su corazón, como persona libre y liberada por Cristo, se entrega a una obediencia amorosa de hijo que responde a la ley interior de la gracia.

### **Semana 10.- 6 Sábado**

#### **Lectura del primer libro de los Reyes 19, 19-21**

En aquellos días, `Elías se marchó del monte y encontró a Elíseo, hijo de Safat, arando con doce yuntas en fila, y él llevaba la última. Elías pasó a su lado y le echó encima su manto. "Entonces Elíseo, dejando los bueyes, corrió tras Elías y le pidió: Déjame decir adiós a mis padres; luego vuelvo y te sigo. Elías contestó: Ve y vuelve, ¿quién te lo impide? 'Eliseo dio la vuelta, cogió la yunta de bueyes y los mató, hizo fuego con los aperos, asó la carne y ofreció de comer a su gente. Luego se levantó, marchó tras Elías y se puso a sus órdenes.

#### **Salmo 15. 1-2a y 5. 7-8. 9-10**

V/ Tú eres, Señor, el lote de mi heredad.

R/ Tú eres, Señor, el lote de mi heredad.

V/ Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;

yo digo al Señor: Tú eres mi bien.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,

mi suerte está en tu mano. R/

.

V/ Bendeciré al Señor que me aconseja,

hasta de noche me instruye internamente.

Tengo siempre presente al Señor,

con él a mi derecha no vacilaré. R/

.

V/ Por eso se me alegra el corazón,

se gozan mis entrañas

y mi carne descansa serena:

porque no me entregarás a la muerte

ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. R/

### **Lectura del santo Evangelio según San Mateo 5, 33-37**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Sabéis que se mandó a los antiguos: «No jurarás en falso» y «Cumplirás tus votos al Señor». Pues yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. `Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo pelo. "A vosotros os basta decir sí o no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno.

### **COMENTARIO**

La vida y las palabras de los profetas están llenas de símbolos. Elías habla tanto por medio de gestos y de hechos como por sus palabras. Se nos relata la vocación de Eliseo, que es un hombre rico que dispone de numerosos bueyes para la explotación de su hacienda. Elías lo elige como discípulo suyo cubriéndolo con su manto, viejo rito de toma de posesión que se dobla aquí con una comunicación de poderes mágicos vinculados a este manto. Vemos a

través del relato como el Señor elige a quien quiere, para que sea su portavoz, antes de todo merecimiento.

Elías con su acción simbólica invita a Eliseo a compartir con él su misión profética. Eliseo responde sin vacilación; deja lo más querido para ser fiel a la invitación del Señor y lo sella con un sacrificio generoso. En la nueva alianza los apóstoles y discípulos del Señor heredarán el espíritu de los profetas. Jesucristo exigirá una exclusividad absoluta en su servicio. Los apóstoles, padres y modelos nuestros en la fe, responden con la misma generosidad que Eliseo, dejándolo todo para seguir al maestro. En la Iglesia hay muchos oficios y carismas para la edificación de su Cuerpo. La llamada del señor llega a cada uno por caminos insospechados.

En el evangelio leemos la cuarta antítesis del sermón de la montaña, si las tres primeras se referían a las relaciones humanas, la de hoy, toca un deber para con Dios; el juramento, por el que se le pone como testigo de algo. El juramento refleja la condición mala del hombre, pues pone de manifiesto tanto su mendacidad, contra la que se supone que el juramento es una defensa, como su desconfianza respecto a la veracidad del prójimo. El juramento es la prueba de la mentira, porque si no existiera la mentira, no habría necesidad de acudir al juramento. El Antiguo Testamento luchó contra la mentira legislando sobre el juramento y prohibiendo la mentira, al menos en este caso. Pero prohibir la mentira en el juramento es reconocer y tolerar su existencia fuera de él. Cristo va más allá que la ley judía, cuando prohíbe la mentira en todas las circunstancias, haciendo inútil así el juramento.

Pero hay momentos en que el juramento está justificado y es necesario y así la palabra humana queda ratificada con la invocación de Dios. El juramento crea un acto sagrado y se realiza, muchas veces, en lugar sacro ante sus ministros. En el Éxodo se prohíbe pronunciar el nombre del Señor en falso y el Eclesiástico recuerda que se puede pecar, si se jura sin motivo, por no cumplir lo prometido, por falta de verdad y con frecuencia.

Cristo con su forma clásica “pero yo os digo” prohíbe toda clase de juramento a la ligera. S. Pablo pone a Dios por testigo de sus palabras. Lo que Cristo exige es la veracidad de nuestras palabras. El sí o el no auténticos.

Cuando Cristo recomienda la renuncia al juramento, rechaza esa alienación de la palabra humana; ésta última dispone de suficientes medios- en particular la lealtad y la objetividad- para valorizarse a sí misma sin tener que someterse a tutelas exteriores. Si Dios está presente en la palabra humana, no lo es tanto por la invocación de su nombre como por la fuente misma de la sinceridad del hombre.. Cristo quiere que el hombre sea fiel a sí mismo.

## **Lecturas XI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO /B**

---

### **Primera lectura**

#### **Lectura del Profeta Ezequiel 17,22-24**

Esto dice el Señor Dios:

- Arrancaré una rama del alto cedro y la plantaré.

De sus ramas más altas arrancaré una tierna y la plantaré en la cima de un monte elevado; la plantaré en la montaña más alta de Israel; para que eche brotes y dé fruto y se haga un cedro noble.

Anidarán en él aves de toda pluma, anidarán al abrigo de sus ramas.

Y todos los árboles silvestres sabrán que yo soy el Señor, que humilla los árboles altos y ensalza los árboles humildes, que seca los árboles lozanos y hace florecer los árboles secos.

Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré.

## **Palabra de Dios**

### **Salmo**

**Sal 91,2-3. 13-14. 15-16**

#### **R. Es bueno darle gracias, Señor**

Es bueno dar gracias al Señor  
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,  
proclamar por la mañana tu misericordia  
y de noche tu fidelidad. R

El justo crecerá como una palmera,  
se alzará como un cedro del Líbano;  
plantado en la casa del Señor,  
crecerá en los atrios de nuestro Dios. R

En la vejez seguirá dando fruto  
y estará lozano y frondoso,  
para proclamar que el Señor es justo,  
que en mi Roca no existe la maldad. R

### **Segunda lectura**

Segunda Lectura (2Cor 5, 6-10)

Hermanos:

Siempre tenemos confianza, aunque sabemos que, mientras vivimos en el cuerpo, estamos desterrados, lejos del Señor. Caminamos guiados por la fe, sin ver todavía.



Estamos, pues, llenos de confianza y preferimos salir de este cuerpo para vivir con el Señor.

Por eso procuramos agradecerle, en el destierro o en la patria. Porque todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo, para recibir el premio o el castigo por lo que hayamos hecho en esta vida.

## **Palabra de Dios**

### **Evangelio**

Evangelio (Mc 4, 26-34)

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: "El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece; y la tierra, por sí sola, va produciendo el fruto: primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre echa mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha".

Les dijo también: "¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar? Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra".

Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.

## **HOMILIA .- Domingo 11.- /B**

Lo primero que un seguidor de Jesús debe aprender es: que su trabajo es sembrar, no cosechar. No vivir a la espera de resultados inmediatos. No debe preocuparse por la eficacia o el éxito. Su trabajo se centrará en la semilla del Evangelio. Los seguidores de Jesús somos sembradores. Nada más. Después de siglos de expansión religiosa cristiana y de un poder social muy grande, los cristianos de hoy debemos recuperar para la Iglesia el gesto humilde del sembrador. Olvidémonos de la lógica de la cosechadora recolectora, que siempre viene a recoger frutos y entremos en la lógica de la siembra paciente de cara a un futuro mejor. El principio de cada siembra es siempre humilde. Más si se trata de sembrar el proyecto de Dios

en los seres humanos. La fuerza del Evangelio no es nada espectacular o sensacional. Según Jesús, es como plantar algo tan pequeño e insignificante como una "semilla de mostaza" que brota en secreto en el corazón de la persona. Jesús nos recuerda que el Evangelio sólo puede crecer en el terreno de la fe. Esto es lo que Jesús quiere que asimilemos de sus parábolas caseras. El plan de Dios para hacer un mundo más humano supone un ahorro de energía y una vez hecha la siembra la transformación nunca depende del sembrador. La Buena Nueva de Dios que entra en una persona o en un grupo de personas empieza a crecer y llega a dar fruto por la fuerza del espíritu de Dios. La Iglesia no sabe ahora muy bien cómo actuar en esta sociedad cada vez más indiferente a los dogmas religiosos y a los códigos morales. Nadie tiene la receta. Nadie sabe exactamente qué hacer y cómo. Lo que necesitamos es encontrar nuevos caminos, con humildad y confianza en Jesús y sobre todo dar ejemplo porque el ejemplo es mejor semilla que las palabras, que a menudo se las lleva el viento. Los cristianos sentimos la necesidad de volver a lo que es más básico. Descubrimos que sólo la fuerza de Jesús puede regenerar la fe en la sociedad descristianizada de hoy. Humildemente tenemos que aprender a sembrar el Evangelio como el comienzo de una fe renovada, que no se transmite por nuestros esfuerzos pastorales, que sin embargo debemos aportar, sino por la fuerza renovadora del espíritu de Jesús. Junto con la siembra la oración, el ejemplo y la confianza son factores muy decisivos.

### **Semana 11.- Lunes**

#### **Lectura del primer libro de los Reyes (21,1-16):**

Por aquel tiempo, Nabot, el de Yezrael, tenía una viña pegando al palacio de Ajab, rey de Samaria.

Ajab le propuso: «Dame la viña para hacerme yo una huerta, porque está al lado, pegando a mi casa; yo te daré en cambio una viña mejor o, si prefieres, te pago en dinero.»

Nabot respondió: «¡Dios me libre de cederte la heredad de mis padres!»

Ajab marchó a casa malhumorado y enfurecido por la respuesta de Nabot, el de Yezrael, aquello de: «No te cederé la heredad de mis padres.»

Se tumbó en la cama, volvió la cara y no quiso probar alimento.

Su esposa Jezabel se le acercó y le dijo: «¿Por qué estás de mal humor y no quieres probar alimento?»

Él contestó: «Es que hablé a Nabot, el de Yezrael, y le propuse: "Véndeme la viña o, si prefieres, te la cambio por otra." Y me dice: "No te doy mi viña."»

Entonces Jezabel dijo: «¿Y eres tú el que manda en Israel? ¡Arriba! A comer, que te sentará bien. ¡Yo te daré la viña de Nabot, el de Yezrael!»

Escribió unas cartas en nombre de Ajab, las selló con el sello del rey y las envió a los ancianos y notables de la ciudad, paisanos de Nabot. Las cartas decían: «Proclamad un ayuno y sentad a Nabot en primera fila. Sentad en frente a dos canallas que declaren contra él: "Has maldecido

a Dios y al rey." Lo sacáis afuera y lo apedreáis hasta que muera.»  
Los paisanos de Nabot, los ancianos y notables que vivían en la ciudad, hicieron tal como les decía Jezabel, según estaba escrito en las cartas que habían recibido.  
Proclamaron un ayuno y sentaron a Nabot en primera fila; llegaron dos canallas, se le sentaron enfrente y testificaron contra Nabot públicamente: «Nabot ha maldecido a Dios y al rey.»  
Lo sacaron fuera de la ciudad y lo apedrearon hasta que murió.  
Entonces informaron a Jezabel: «Nabot ha muerto apedreado.»  
En cuanto oyó Jezabel que Nabot había muerto apedreado, dijo a Ajab: «Hala, toma posesión de la viña de Nabot, el de Yezrael, que no quiso vendértela. Nabot ya no vive, ha muerto.»  
En cuanto oyó Ajab que Nabot había muerto, se levantó y bajó a tomar posesión de la viña de Nabot, el de Yezrael.

### **Salmo 5,2-3.5-6.7**

*R/. Atiende a mis gemidos, Señor*

Señor, escucha mis palabras,  
atiende a mis gemidos,  
haz caso de mis gritos de auxilio,  
Rey mío y Dios mío. **R/.**

Tú no eres un Dios que ame la maldad,  
ni el malvado es tu huésped,  
ni el arrogante se mantiene en tu presencia. **R/.**

Detestas a los malhechores,  
destruyes a los mentirosos;  
al hombre sanguinario  
y traicionero lo aborrece el Señor. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,38-42):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: "Ojo por ojo, diente por diente". Yo, en cambio, os digo: No hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también la capa; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehuyas.»

## COMENTARIO

El rey ansía la viña de su vecino Nabot porque las necesidades de la corte aumentan constantemente y la necesita. Esto no es un acto de injusticia, puesto que piensa recompensar ampliamente la expropiación.

Nabot se opone a su proyecto. Ciertamente que la ley prescribía que cada uno permaneciera en la tierra de sus pasados y condenaba toda cesión de propiedad fuera del clan. Nabot se opone, al requerimiento del rey. La viña de Nabot representa para él el lugar de su fidelidad a los antepasados y al mismo Yahvé, de quien, según su conciencia, la ha recibido.

Acab parece resignarse a pesar de la gran contrariedad que experimenta. Pero Jezabel no siente tantos escrúpulos: en su país se tomaban medidas más radicales. Por eso trama la muerte de Nabot para dejar el terreno libre al rey. La propiedad de las personas condenadas, ¿no revertía acaso a los bienes de la corona? Basta, pues, con hacer condenar a Nabot apoyándose en el testimonio, previsto por la ley, de dos o tres testigos, para que su viña pase a manos de Acab.

La denuncia de la discordancia entre lo que el rey debe ser y lo que de hecho hace se pone de manifiesto en la pregunta de Jezabel: ¿y eres tú el que ejerce la realeza en Israel? Ejercer la realeza en Israel significa salvar la vida de los pobres, rescatarla de la violencia. Jezabel corrompe esencialmente el sentido de la autoridad.

En la actualidad la viña de Nabot son los recursos mineros o forestales, agrícolas y humanos comprados por los países ricos a las naciones subdesarrolladas que no pueden disponer de ellos para su propio desarrollo. Vender su viña hoy significa vender el derecho a progresar uno mismo, significa vender su dignidad.

El evangelio de hoy contiene la quinta de las antítesis del sermón del monte, y se refiere a la ley del talión. Esta ley ya se encontraba en las leyes Asirias y se formula también en algunos libros del Pentateuco o ley de Moisés. En síntesis: vida por vida, ojo por ojo, diente por diente. Se puede uno vengar en la medida en que has sido ofendido, cobrando pagando con la misma moneda. Este espíritu de venganza está muy enraizado en el corazón humano. Así decimos: El que me la hace la paga.. Jesús excluye toda revancha, hasta llegar a renunciar a la justicia vindicativa. No hagáis frente al que os agravia; al contrario... y esta afirmación la desarrolla con cuatro ejemplos o situaciones... .. bofetada, pleito, requerimiento y préstamo.

Sin duda un evangelio difícil y molesto, casi imposible. Leyendo esta página, podemos sentirnos tentados a pasar la hoja. El Maestro nos propone una vía de liberación y felicidad, mediante la fuerza activa del perdón y del amor. Esta consigna de Jesús tiene aplicación cada día y a todas horas porque sufrimos muchas veces la injusticia y la revancha. Pero el Señor no le niega al discípulo los derechos humanos, pero el nivel del amor debe primar sobre el nivel jurídico.

Jesús no propone la resignación fatalista, sino la no violencia activa del amor; porque él no aprueba cualquier pasividad ante la injusticia o sinrazón. Hoy como ayer hacen falta testigos rebosantes de amor al enemigo, defensores valientes de los derechos humanos aunque en ello vaya la vida. Aguantar la injusticia no significa aprobarla ni dejar de denunciarla.

Perdonar y amar gratuitamente será imposible si no vivimos habitualmente en el amor propio de una vida cristiana. Lo que parece imposible al hombre terreno es posible para Dios, quien nos puede transformar en hombres y mujeres nuevos y espirituales si nosotros colaboramos. Devolver bien por mal, querer a los demás a pesar de su malquerencia, amar a fondo perdido, es el amor más grande y auténtico, el que Cristo practicó y nos enseñó, el amor que hace creíble el evangelio.

### **Semana 11.- Martes**

#### **Lectura del primer libro de los Reyes (21,17-29):**

Después de la muerte de Nabot, el Señor dirigió la palabra a Elas, el tesbita: «Anda, baja al encuentro de Ajab, rey de Israel, que vive en Samaria. Mira, está en la vifía de Nabot, adonde ha bajado para tomar posesión. Dile: "Así dice el Señor: '¿Has asesinado, y encima robas?' Por eso, así dice el Señor: 'En el mismo sitio donde los perros han lamido la sangre de Nabot, a ti también los perros te lamerán la sangre.»

Ajab dijo a Elías: «¿Conque me has sorprendido, enemigo mío?»

Y Elías repuso: «¡Te he sorprendido! Por haberte vendido, haciendo lo que el Señor reprueba, aquí estoy para castigarte; te dejaré sin descendencia, te exterminaré todo israelita varón, esclavo o libre. Haré con tu casa como con la de Jeroboán, hijo de Nabat, y la de Basá, hijo de Ajías, porque me has irritado y has hecho pecar a Israel. También ha hablado el Señor contra Jezabel: "Los perros la devorarán en el campo de Yezrael." A los de Ajab que mueran en poblado los devorarán los perros, y a los que mueran en descampado los devorarán las aves del cielo.»

Y es que no hubo otro que se vendiera como Ajab para hacer lo que el Señor reprueba, empujado por su mujer Jezabel. Procedió de manera abominable, siguiendo a los ídolos, igual que hacían los amorreos, a quienes el Señor había expulsado ante los israelitas. En cuanto Ajab oyó aquellas palabras, se rasgó las vestiduras, se vistió un sayal y ayunó; se acostaba con el sayal puesto y andaba taciturno.

El Señor dirigió la palabra a Elas, el tesbita: «¿Has visto cómo se ha humillado Ajab ante mí? Por haberse humillado ante mí, no lo castigaré mientras viva; castigaré a su familia en tiempo de su hijo.»

**Salmo 50,3-4.5-6a.11.16**

*R/. Misericordia, Señor: hemos pecado*

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado. **R/.**

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad que aborreces. **R/.**

Aparta de mi pecado tu vista,  
borra en mí toda culpa.  
Líbrame de la sangre, oh Dios,  
Dios, Salvador mío,  
y cantará mi lengua tu justicia. **R/.**

**Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,43-48):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo" y aborrecerás a tu enemigo. Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, y rezad por los que os persiguen. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.»

**COMENTARIO**

La condenación de Acab por Elías se asemeja a la que de David hace el profeta Natán. Los dos profetas reprochan a los reyes su desprecio hacia los pobres; los dos reyes se arrepienten de su falta y Dios acepta, por esa razón, trasladar el castigo a las generaciones siguientes..

Vemos con frecuencia como los justos, los pobres, los humildes sufren, son oprimidos, mueren, como nos dice la lectura de hoy.. Parece que el único camino que lleva al éxito es el de los malhechores. Sin embargo todos los libros sapienciales de la Biblia nos están invitando a no dejarse llevar por esta apreciación superficial de los hechos. Esta historia de Ajab y Jezabel nos muestra como el camino de los malvados acaba mal.

Dios, el Juez, el Rey de Israel, se levanta y juzga. La función del profeta es proclamar ese juicio de Dios. Pero el Señor no quiere que el pecador muera sino que se convierta y viva. Por ello no debe sorprender que esa lectura vaya acompañada por el salmo de la penitencia atribuido a David

El Evangelio de hoy comienza diciendo: habéis oído que se dijo... Yo en cambio, os digo.. es la sexta y última de las antítesis del sermón de la montaña. Jesús rompe con la tradición de los rabinos. El paso que da Cristo es de gigante. No contento con ampliar el concepto de prójimo a toda persona sin distinción y de extender el perdón hasta setenta y siete i. e. siempre, preceptúa el amor ahora incluso al enemigo. Es el no va más. Para Cristo no vale nuestra división entre amigos y enemigos, para Jesús no hay más que hermanos. Por tanto sed perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto.

¿Este programa de Cristo es realizable? Visto a la luz de la sabiduría del mundo, esta consigna de Jesús puede parecernos un programa propio de ángeles o para gente anormal. Los cristianos no somos ninguna de las dos cosas; perdonar, sí; pero no podemos llegar a amar afectivamente al enemigo y no lo exige Jesús, sería antinatural y contra la psicología humana. Para llegar a ese amor afectivo hace falta madera de santo o temple de héroe. Y no puede imponerse como norma el heroísmo. Jesús no nos manda lo que no podemos hacer. Pero si nos propone su ejemplo. El murió perdonando a sus enemigos, y otros muchos cristianos a través de la historia han seguido sus pasos. Lo que nos manda Jesús es el amor efectivo: hacer el bien al enemigo y rezar por él, respetarlo siempre como persona y como hermano, hijo también de Dios. Así a nuestra vez, seremos también hijos de Dios, que hace salir el sol sobre buenos y malos.

Sólo desde la gracia cristiana es posible entender y practicar este amor universal. La condición humana rechaza este amor al enemigo y el perdón al ofensor. Jesús propone el esfuerzo por la perfección última remitiéndonos a la perfección del Padre Celestial: es en este ámbito del amor a los enemigos y del perdón a los ofensores donde el cristiano se aproximará más al amor del Padre.

### **Semana 10.- 3 Miércoles**

#### **Lectura del primer libro de los Reyes (18,20-39):**

En aquellos días, el rey Ajab despachó órdenes a todo Israel, y los profetas de Baal se reunieron en el monte Carmelo. Elías se acercó a la gente y dijo: «¿Hasta cuándo vais a caminar con muletas? Si el Señor es el verdadero Dios, seguidlo; si lo es Baal, seguid a Baal.»

La gente no respondió una palabra. Entonces Elías les dijo: «He quedado yo solo como profeta del Señor, mientras que los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta. Que nos den dos novillos: vosotros elegid uno; que lo descuarticen y lo pongan sobre la leña, sin prenderle fuego; yo prepararé el otro novillo y lo pondré sobre la leña, sin prenderle fuego. Vosotros invocaréis a vuestro dios, y yo invocaré al Señor; y el dios que responda enviando fuego, ése es el Dios verdadero.»

Toda la gente asintió: «¡Buena idea!»

Elías dijo a los profetas de Baal: «Elegid un novillo y preparadlo vosotros primero, porque sois más. Luego invocad a vuestro dios, pero sin encender el fuego.»

Cogieron el novillo que les dieron, lo prepararon y estuvieron invocando a Baal desde la mañana hasta mediodía: «¡Baal, respóndenos!»

Pero no se oía una voz ni una respuesta, mientras brincaban alrededor del altar que habían hecho.

Al mediodía, Elías empezó a reírse de ellos: «¡Gritad más fuerte! Baal es dios, pero estará meditando, o bien ocupado, o estará de viaje; ¡a lo mejor está durmiendo y se despierta!»

Entonces gritaron más fuerte; y se hicieron cortaduras, según su costumbre, con cuchillos y punzones, hasta chorrear sangre por todo el cuerpo. Pasado el mediodía, entraron en trance, y así estuvieron hasta la hora de la ofrenda. Pero no se oía una voz, ni una palabra, ni una respuesta.

Entonces Elías dijo a la gente: «¡Acercaos!»

Se acercaron todos, y él reconstruyó el altar del Señor, que estaba demolido: cogió doce piedras, una por cada tribu de Jacob, a quien el Señor había dicho: «Te llamarás Israel»; con las piedras levantó un altar en honor del Señor, hizo una zanja alrededor del altar, como para sembrar dos fanegas; apiló la leña, descuartizó el novillo, lo puso sobre la leña y dijo: «Llenad cuatro cántaros de agua y derramadla sobre la víctima y la leña.» Luego dijo: «¡Otra vez!» Y lo hicieron otra vez. Añadió: «¡Otra vez!» Y lo repitieron por tercera vez. El agua corrió alrededor del altar, e incluso la zanja se llenó de agua.

Llegada la hora de la ofrenda, el profeta Elías se acercó y oró: «¡Señor, Dios de Abrahán, Isaac e Israel! Que se vea hoy que tú eres el Dios de Israel, y yo tu siervo, que he hecho esto por orden tuya.

Respóndeme, Señor, respóndeme, para que sepa este pueblo que tú, Señor, eres el Dios verdadero, y que eres tú quien les cambiará el corazón.»

Entonces el Señor envió un rayo que abrasó la víctima, la leña, las piedras y el polvo, y secó el agua de la zanja. Al verlo, cayeron todos sobre su rostro, exclamando: «¡El Señor es el Dios verdadero! ¡El Señor es el Dios verdadero!»

## **Salmo 15**



**R/.** *Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti*

Protégeme, Dios mío,  
que me refugio en ti;  
yo digo al Señor:  
«Tú eres mi bien.» **R/.**

Multiplican las estatuas de dioses extraños;  
no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré sus nombres en mis labios. **R/.**

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré. **R/.**

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha. **R/.**

#### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,17-19):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No creáis que he venido a abolir la Ley o los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. Os aseguro que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la Ley. El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes, y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el Reino de los cielos.»

#### **COMENTARIO**

En caso de conflicto entre dos prácticas litúrgicas, el pueblo hebreo acudía invariablemente a una especie de concurso, en el que el juicio de Dios fallaba entre los antagonistas. Elías acude a ese procedimiento para dar a conocer al pueblo el juicio de Dios sobre sus sacrificios.

El monte Carmelo, en donde se celebra el concurso, está situado entre Palestina y Fenicia. Pertenece sucesivamente al primero y al segundo reino, lo que explica la presencia en su cumbre de dos altares, uno consagrado a Yahvé (en ruinas) y otro a Baal.

El pueblo "cojea de los dos pies", imitando, en su falta de fe, la danza ritual de los partidarios de Baal. Al determinar claramente a qué Dios pertenece el rayo, el concurso debe hacer salir al pueblo de sus moratorias evasivas. La fe no puede desarrollarse en medio de la duda ni en el servicio simultáneo de dos señores .

El concurso se desarrolla en un clima de violencia. Los sacerdotes de Baal, creyendo que su Dios no se revelará sino como coronación del esfuerzo del hombre, se mutilan y entran en trance. Pero Yahvé no se revelará sino en la violencia del rayo. En cuanto a Elías, aplica a los profetas de Baal la terrible ley del tali6n. Pero no tardará en comprender que Dios no está en la violencia, sino en la dulzura y el amor. Será precisa la muerte de Jesús para que el mundo comience, al fin, a creerlo así.

Los versículos del evangelio pertenecen a uno de los pasajes más complejos del Serm6n de la Montaña: Los moralistas del tiempo de Jesús así como los laicos piadosos, habían hecho de la ley un absoluto, una revelación definitiva de Dios mismo y una guía completa y segura de conducta, dotada de capacidad salvadora para el hombre.

Al principio la mayoría de la comunidad cristiana provenía del judaísmo y no fue fácil para ellos pasar de la antigua ley a la nueva y alianza en Cristo. Importaba mucho esclarecer la actitud de Jesús ante la ley de Moisés. A esto responde el evangelio de hoy. No penséis que he venido a abolir la ley..... la ley antigua tenía valor de profecía, cuyo cumplimiento se verifica en Cristo, una vez llegada la plenitud de los tiempos, así eleva Jesús la antigua ley a una perfección de plenitud.

Este principio, que es el punto de partida, Cristo lo ilustrará a continuación con algunos ejemplos concretos: son las seis antítesis que iremos leyendo estos días. Oísteis que se dijo... En ellas se ve como la nueva ley de Cristo da profundidad y altura a la ley antigua. Jesús no viene a destruir la ley, pero tampoco a consagrarla como intangible, sino a darle con su enseñanza y conducta personal un alcance nuevo y definitivo.

La alternativa de Jesús a la ley mosaica no es la simple abolición sino una mayor perfección y exigencia, una fidelidad más radical y una santidad más profunda que superan la letra de la ley para abundar en su espíritu.

La fidelidad del discípulo de Cristo habrá de superar la de los escribas y fariseos mediante una sumisión amorosa a la voluntad de Dios, que va más allá de la observancia de la letra de la ley, porque si no sois mejores que los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Lo que justifica al hombre es la fe en Cristo, porque nos hace entrar en comunión con Dios. Entre el cristiano y la ley existe una mediación que es esencial; la justificación que nos viene por la fe en Cristo y no por la observancia de la ley.

**Semana 10ª.- 5 Jueves**

### **Lectura del primer libro de los Reyes (18,41-46):**

En aquellos días, Elías dijo a Ajab: «Vete a comer y a beber, que ya se oye el ruido de la lluvia.»

Ajab fue a comer y a beber, mientras Elías subía a la cima del Carmelo; allí se encorvó hacia tierra, con el rostro en las rodillas, y ordenó a su criado: «Sube a otear el mar.»

El criado subió, miró y dijo: «No se ve nada.»

Elías ordenó: «Vuelve otra vez.»

El criado volvió siete veces, y a la séptima dijo: «Sube del mar una nubecilla como la palma de una mano.»

Entonces Elías mandó: «Vete a decirle a Ajab que enganche y se vaya, no le coja la lluvia.»

En un instante se oscureció el cielo con nubes empujadas por el viento, y empezó a diluviar.

Ajab montó en el carro y marchó a Yezrael. Y Elías, con la fuerza del Señor, se ciñó y fue corriendo delante de Ajab, hasta la entrada de Yezrael.

### **Salmo 64,10.11.12-13**

*R/. Oh Dios, tú mereces un himno en Sión*

Tú cuidas de la tierra,  
la riegas y la enriqueces sin medida;  
la acequia de Dios va llena de agua,  
preparas los trigales. **R/.**

Riegas los surcos,  
igualas los terrenos,  
tu llovizna los deja mullidos,  
bendices sus brotes. **R/.**

Coronas el año con tus bienes,  
tus carriles rezuman abundancia;  
rezuman los pastos del páramo,  
y las colinas se orlan de alegría. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,20-26):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si no sois mejores que los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No matarás", y el que mate será procesado. Pero yo os digo: Todo el que esté peleado con su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano "imbécil", tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama "renegado", merece la condena del fuego. Por tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda. Con el que te pone pleito, procura arreglarte en seguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último cuarto.»

### COMENTARIO

Elías ha castigado a los adoradores del falso dios y a sus sacerdotes. Ha conseguido que del cielo bajara fuego que quemara su propia ofrenda puesta en el altar de los holocaustos, demostrando con ello que el único Dios verdadero era el Dios de Israel. El pueblo se ha convertido, y es ahora cuando suplica insistentemente, una y otra vez, que termine la sequía que estaba afligiendo la región. Dios le escucha y todo parece querer significar que la oración de intercesión es siempre atendida por el Señor. No debemos olvidar, no obstante, que el ámbito natural en que se mueve el libro segundo de los Reyes se halla aún muy alejado del Nuevo Testamento. Es por esto por lo que, quizá, nos atreveríamos a sugerir que el punto crucial de la lectura radica en el hecho de ese volverse a Dios por parte del pueblo, y cómo, desde ahí, arranca la salvación que de Dios se recibe, significada en este caso por la lluvia.

Esa conversión continúa esperándola Dios de cada uno de nosotros. Y es claro que no la podemos hacer consistir en sólo acciones externas, sino en una actitud e intención interior.

En el evangelio leemos un fragmento del discurso del Señor sobre la justicia cuya aplicación recae aquí sobre el quinto mandamiento. Está claro que Jesús va más allá de la prescripción mosaica relativa a este mandamiento que prohibía el homicidio. El declara que también es atentarse contra la vida e integridad del prójimo el fomentar palabras, gestos y actitudes injuriosas. Ese es el sentido pleno de la ley escrita.

De ahí concluye Jesús la necesidad de la reconciliación fraterna para estar en regla con Dios y presentarle nuestra ofrenda.

Según Jesús es imposible el culto auténtico a Dios sin el amor a los hermanos. El culto y la religión deben reflejar la vida y viceversa; y la vida cristiana debe ser amor, porque Dios, la fuente suprema de la vida, se define como amor.

Para Jesús, la fraternidad verdadera en la vida cotidiana es prioritaria al servicio cultural de Dios; o mejor aún es un servicio a Dios, el servicio que Dios espera.

Jesús finalmente predica la reconciliación, aquí esta la novedad del evangelio, nada de aplastar al adversario para solucionar conflictos o aparecer como el más fuerte para solucionar el problema, él pide restablecer la amistad con el adversario, mientras haya tiempo procurar la reconciliación. El perdón fraterno y la reconciliación son tarea de cada día. Para ser reconciliadora, la comunidad de fe debe comenzar por estar ella misma reconciliada en sus miembros, lo mismo que para ser evangelizadora ha de estar primero evangelizada. La reconciliación de los hermanos que profesan un mismo credo es el testimonio que mejor entenderá el mundo de hoy. Así la Iglesia podrá presentarse ante los hombres como lo que de hecho es y debe ser: sacramento de unidad y de salvación.

### **Semana 10ª.- 6 Viernes**

#### **Lectura del primer libro de los Reyes 19, 9a. 11-16**

En aquellos días, al llegar Elías al monte de Dios, al Horeb, se refugio en una gruta. "El Señor le dijo: Sal y'aguarda al Señor en el monte, que el Señor va a pasar. Pasó antes del Señor un viento huracanado, que agrietaba los montes y rompía los peñascos: en el viento no estaba el Señor. Vino después un terremoto, y en el terremoto no estaba el Señor. `Después vino un fuego, y en el fuego no estaba el Señor. Después se escuchó un susurro. `Elías, al oírlo, se cubrió el rostro con el manto y salió a la entrada de la gruta. Una voz le preguntó: ¿Qué te trae por aquí, Elías? "Contestó: Mi pasión por el Señor Dios de los Ejércitos. Porque los israelitas han abandonado tu alianza, han derribado tus altares y han pasado a cuchillo a tus profetas. He quedado yo solo, y ahora me persiguen para matarme. `El Señor le dijo: Desanda el camino hasta el desierto de Damasco, y, cuando llegues, unge rey de Siria a Jazael, "rey de Israel a Jehú, hijo de Nimsi, y como profeta sucesor tuyo a Eliseo, hijo de Safat, natural de Abel-Mejolá.

#### **Salmo 26, 7-8a. 8b-9abc. 13-14**

V/ Tu rostro buscaré, Señor.

R/ Tu rostro buscaré, Señor.

V/ 'Escúchame, Señor, que te llamo,

ten piedad, respóndeme.

Oigo en mi corazón: Buscad mi rostro. /R

V/ Tu rostro buscaré, Señor,

no me escondas tu rostro.

No rechaces con ira a tu siervo,

que tú eres mi auxilio; no me deseches. /R

V/ Espero gozar de la dicha del Señor

en el país de la vida.

Espera en el Señor, sé valiente,

ten ánimo, espera en el Señor. /R

### **Lectura del santo Evangelio según San Mateo 5\_ 27-32**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: 'Habéis oído el mandamiento «no cometerás adulterio». "Pues yo os digo: el que mira a una mujer casada deseándola, ya ha sido adúltero con ella en su interior. Si tu ojo derecho te hace caer, sácatelo y tíralo. Más te vale perder un miembro, que ser echado entero en el Abismo. `Si tu mano derecha te hace caer, córtatela y tírala, porque más te vale perder un miembro, que ir a parar entero al Abismo. `Está mandado: «El que se divorcie de su mujer, que le dé acta de repudio». Pues yo os digo: el que se divorcie de su mujer -excepto en caso de prostitución-- la induce al adulterio, y el que se case con la divorciada comete adulterio.

### **COMENTARIO**

Elías sale en busca de Yahvé, hacia Horeb y la montaña del Sinaí, allí donde, según las tribus del Norte, Dios está más presente que en el monte de Sión.

Elías se agazapó en la concavidad de la roca, en donde el mismo Moisés se había refugiado para asistir a la teofanía, y también él recibió el beneficio de una aparición divina.

Esta experiencia le lleva a la comprensión de que Dios no se encuentra en los fenómenos naturales: huracán, temblor de tierra y rayo, en donde los paganos le situaban preferentemente. Dios tampoco está en el fuego, en donde se le imaginaba la tradición yahvista del Sur.

Elías percibe, al fin, el paso de una brisa ligera, pero el relato no dice que Yahvé estuviera en ella. La brisa ligera sirve, en realidad, para proteger el incógnito y el silencio de Dios. Dios guarda silencio y sólo el creyente puede oírle.

Lo extraordinario de la presencia de Dios delante del hombre no se puede describir con ninguna de las experiencias humanas: el huracán, el temblor, el fuego, o la suave brisa sólo son el marco que acompaña la indescriptible manifestación de Dios. Elías ha reconocido a quien no podía conocer, se ha encontrado con quien vive en el incógnito.

Lo mismo sucede con el creyente. Junto con el mundo ateo en el que vive, reconoce el silencio de Dios y, sin embargo, le oye, se cubre el rostro, como Elías, y sale de su refugio para cumplir su misión.

.En el evangelio de hoy leemos la segunda y tercera antítesis, referentes al adulterio y divorcio respectivamente. Jesús afirma la plena fidelidad conyugal en el amor. Es inmoral no sólo el adulterio consumado, sino también el deseo, el adulterio de corazón. En contra de los maestros judíos, que separaban la intención de la acción, el deseo equivale a la acción. El radicalismo de la enseñanza de Jesús queda patente en la exageración consciente del ojo arrancado y de la mano cortada, como cómplices de los deseos del corazón.

Respecto al divorcio, afirma Jesús la indisolubilidad del vínculo matrimonial, refiriéndose al plan de Dios al principio de la creación anulando la tolerancia mosaica. El matrimonio indisoluble que preconiza Cristo devuelve la dignidad a la mujer y establece sus derechos y obligaciones en paridad con el varón. Así Cristo descalifica la casuística del mínimo legal, que se contenta con la observancia de la letra de la ley. El urge más bien el espíritu de la norma., una observancia animada por el amor sin límites, que es la que viene a dar plenitud a la ley. Si no vamos más allá de los límites de la letra de la norma, no habremos captado el mensaje evangélico del discurso del monte.

Cristo nos ha liberado para vivir en la libertad de los hijos de Dios. Libertad para amar más y mejor. La verdadera libertad cristiana no es vivir sin ley, sino identificación total de la voluntad con la de Dios, con el bien y la verdad, con la ley del evangelio que se resume en amar.

Nos encontramos, sin embargo, con muchos cristianos minimalistas, que se contentan con el yo no robo, ni mato, ni hago mal a nadie. Ese es el límite mínimo que no asegura que ames de verdad a los demás. El amor va más lejos que la justicia y el derecho, aunque sin negarlos. Por eso el cristiano que ama de verdad no se limita al mínimo indispensable para cumplir los mandamientos con espíritu penal y de esclavo, sino que., a impulsos del Espíritu y del amor que Dios ha derramado en su corazón, como persona libre y liberada por Cristo, se entrega a una obediencia amorosa de hijo que responde a la ley interior de la gracia.

### **Semana 10.- 6 Sábado**

#### **Lectura del primer libro de los Reyes 19, 19-21**

En aquellos días, `Elías se marchó del monte y encontró a Elíseo, hijo de Safat, arando con doce yuntas en fila, y él llevaba la última. Elías pasó a su lado y le echó encima su manto. "Entonces Elíseo, dejando los bueyes, corrió tras Elías y le pidió: Déjame decir adiós a mis padres; luego vuelvo y te sigo. Elías contestó: Ve y vuelve, ¿quién te lo impide? 'Eliseo dio la vuelta, cogió la yunta de bueyes y los mató, hizo fuego con los aperos, asó la carne y ofreció de comer a su gente. Luego se levantó, marchó tras Elías y se puso a sus órdenes.

### **Salmo 15. 1-2a y 5. 7-8. 9-10**

V/ Tú eres, Señor, el lote de mi heredad.

R/ Tú eres, Señor, el lote de mi heredad.

V/ Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;

yo digo al Señor: Tú eres mi bien.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,

mi suerte está en tu mano. R/

.

V/ Bendeciré al Señor que me aconseja,

hasta de noche me instruye internamente.

Tengo siempre presente al Señor,

con él a mi derecha no vacilaré. R/

.

V/ Por eso se me alegra el corazón,

se gozan mis entrañas

y mi carne descansa serena:

porque no me entregarás a la muerte

ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. R/

### **Lectura del santo Evangelio según San Mateo 5, 33-37**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Sabéis que se mandó a los antiguos: «No jurarás en falso» y «Cumplirás tus votos al Señor». Pues yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. `Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo pelo. "A vosotros os basta decir sí o no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno.



## COMENTARIO

La vida y las palabras de los profetas están llenas de símbolos. Elías habla tanto por medio de gestos y de hechos como por sus palabras. Se nos relata la vocación de Eliseo, que es un hombre rico que dispone de numerosos bueyes para la explotación de su hacienda. Elías lo elige como discípulo suyo cubriéndolo con su manto, viejo rito de toma de posesión que se dobla aquí con una comunicación de poderes mágicos vinculados a este manto. Vemos a través del relato como el Señor elige a quien quiere, para que sea su portavoz, antes de todo merecimiento.

Elías con su acción simbólica invita a Eliseo a compartir con él su misión profética. Eliseo responde sin vacilación; deja lo más querido para ser fiel a la invitación del Señor y lo sella con un sacrificio generoso. En la nueva alianza los apóstoles y discípulos del Señor heredarán el espíritu de los profetas. Jesucristo exigirá una exclusividad absoluta en su servicio. Los apóstoles, padres y modelos nuestros en la fe, responden con la misma generosidad que Eliseo, dejándolo todo para seguir al maestro. En la Iglesia hay muchos oficios y carismas para la edificación de su Cuerpo. La llamada del señor llega a cada uno por caminos insospechados.

En el evangelio leemos la cuarta antítesis del sermón de la montaña, si las tres primeras se referían a las relaciones humanas, la de hoy, toca un deber para con Dios; el juramento, por el que se le pone como testigo de algo. El juramento refleja la condición mala del hombre, pues pone de manifiesto tanto su mendacidad, contra la que se supone que el juramento es una defensa, como su desconfianza respecto a la veracidad del prójimo. El juramento es la prueba de la mentira, porque si no existiera la mentira, no habría necesidad de acudir al juramento. El Antiguo Testamento luchó contra la mentira legislando sobre el juramento y prohibiendo la mentira, al menos en este caso. Pero prohibir la mentira en el juramento es reconocer y tolerar su existencia fuera de él. Cristo va más allá que la ley judía, cuando prohíbe la mentira en todas las circunstancias, haciendo inútil así el juramento.

Pero hay momentos en que el juramento está justificado y es necesario y así la palabra humana queda ratificada con la invocación de Dios. El juramento crea un acto sagrado y se realiza, muchas veces, en lugar sacro ante sus ministros. En el Éxodo se prohíbe pronunciar el nombre del Señor en falso y el Eclesiástico recuerda que se puede pecar, si se jura sin motivo, por no cumplir lo prometido, por falta de verdad y con frecuencia.

Cristo con su forma clásica “pero yo os digo” prohíbe toda clase de juramento a la ligera. S. Pablo pone a Dios por testigo de sus palabras. Lo que Cristo exige es la veracidad de nuestras palabras. El sí o el no auténticos.

Cuando Cristo recomienda la renuncia al juramento, rechaza esa alienación de la palabra humana; ésta última dispone de suficientes medios- en particular la lealtad y la objetividad- para valorizarse a sí misma sin tener que someterse a tutelas exteriores. Si Dios está presente en la palabra humana, no lo es tanto por la invocación de su nombre como por la fuente misma de la sinceridad del hombre.. Cristo quiere que el hombre sea fiel a sí mismo.

### **Lectura del libro de Isaías (49,1-6):**

Escuchadme, islas; atended, pueblos lejanos: Estaba yo en el vientre, y el Señor me llamó; en las entrañas maternas, y pronunció mi nombre. Hizo de mi boca una espada afilada, me escondió en la sombra de su mano; me hizo flecha bruñida, me guardó en su aljaba y me dijo: «Tú eres mi siervo, de quien estoy orgulloso.» Mientras yo pensaba: «En vano me he cansado, en viento y en nada he gastado mis fuerzas», en realidad mi derecho lo llevaba el Señor, mi salario lo tenía mi Dios. Y ahora habla el Señor, que desde el vientre me formó siervo suyo, para que le trajese a Jacob, para que le reuniese a Israel –tanto me honró el Señor, y mi Dios fue mi fuerza–: «Es poco que seas mi siervo y restablezcas las tribus de Jacob y conviertas a los supervivientes de Israel; te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.»

### **Salmo 138,1-3.13-14.15**

*R/. Te doy gracias, porque me has escogido portentosamente*

Señor, tú me sondeas y me conoces;  
me conoces cuando me siento o me levanto,  
de lejos penetras mis pensamientos;  
distingues mi camino y mi descanso,  
todas mis sendas te son familiares. **R/.**

Tú has creado mis entrañas,  
me has tejido en el seno materno.  
Te doy gracias, porque me has escogido portentosamente,  
porque son admirables tus obras;  
conocías hasta el fondo de mi alma. **R/.**

No desconocías mis huesos,  
cuando, en lo oculto, me iba formando,  
y entretejiendo en lo profundo de la tierra. **R/.**

### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (13,22-26):**

En aquellos días, dijo Pablo: «Dios nombró rey a David, de quien hizo esta alabanza: “Encontré

a David, hijo de Jesé, hombre conforme a mi corazón, que cumplirá todos mis preceptos.” Según lo prometido, Dios sacó de su descendencia un salvador para Israel: Jesús. Antes de que llegara, Juan predicó a todo Israel un bautismo de conversión; y, cuando estaba para acabar su vida, decía: “Yo no soy quien pensáis; viene uno detrás de mí a quien no merezco desatarle las sandalias.” Hermanos, descendientes de Abrahán y todos los que teméis a Dios: A vosotros se os ha enviado este mensaje de salvación.»

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (1,57-66.80):**

A Isabel se le cumplió el tiempo del parto y dio a luz un hijo. Se enteraron sus vecinos y parientes de que el Señor le había hecho una gran misericordia, y la felicitaban. A los ocho días fueron a circuncidar al niño, y lo llamaban Zacarías, como a su padre.

La madre intervino diciendo: «¡No! Se va a llamar Juan.»

Le replicaron: «Ninguno de tus parientes se llama así.»

Entonces preguntaban por señas al padre cómo quería que se llamase. Él pidió una tablilla y escribió: «Juan es su nombre.» Todos se quedaron extrañados. Inmediatamente se le soltó la boca y la lengua, y empezó a hablar bendiciendo a Dios.

Los vecinos quedaron sobrecogidos, y corrió la noticia por toda la montaña de Judea. Y todos los que lo oían reflexionaban diciendo: «¿Qué va a ser este niño?» Porque la mano del Señor estaba con él. El niño iba creciendo, y su carácter se afianzaba; vivió en el desierto hasta que se presentó a Israel.

### **COMENTARIO**

Seis meses antes de la Navidad de Jesús celebramos el Nacimiento de Juan. De todos los demás santos solemos celebrar el día de su muerte, el dies natalis, para el cielo, sin embargo con Juan Bautista celebramos su nacimiento, porque en él se encierra su mayor grandeza: Dios le llamó desde el seno materno para ser su profeta.

Un hombre extraordinario en que se ve, por una parte, la elección gratuita de Dios, y por otra parte la respuesta recia y fiel de Juan. El prefacio de la Misa hace de él un magnífico retrato.

El Profeta sería el primer aspecto a considerar, profeta privilegiado y precursor inmediato de Cristo, encargado de dar entrada al Mesías y mostrar a las gentes el Cordero que quita el pecado del mundo. Un profeta es el que anuncia a otro. Juan proclamaba: Yo no soy quien pensáis, sino que viene detrás de mí uno a quien no merezco desatarle las sandalias. Este es el mensaje de salvación que Juan está encargado de anunciar. Juan alza la voz para anunciar la inminencia del Mesías, la necesidad de la conversión y preparar para el Señor un pueblo bien dispuesto. El Bautismo que Juan da a orillas del Jordán tiene ese sentido, y lo administrará al

mismo Mesías, en señal magnífica de solidaridad de éste con toda la humanidad pecadora. Un profeta que anuncia que la salvación de Dios ya ha llegado y este anuncio no puede sino colmar la alegría del pueblo bien dispuesto.

Si el nacimiento de un niño siempre es motivo de gozo, los textos de hoy reflejan ese clima de alegría, El evangelio desgrana una conjunto de maravillas que fijan la mirada en el recién nacido: la madre estéril da a luz, el sacerdote mundo entona un cántico de alabanza, el nombre es vocacional (Juan significa: Dios es benigno), la gente se pregunta sobre el destino de este niño que acaba de venir al mundo.

Pero Juan es un profeta exigente, habla con dureza, combate las desigualdades, las injusticias, la búsqueda indiscriminada del placer. Pero Juan es todavía más exigente consigo mismo, hasta el punto que, comparado con Jesús, aparece como exageradamente ascético, es su manera de presentar que el proyecto de Dios es lo único importante. Juan no tiene afán de protagonismo, él quiere estar en segundo plano; tiene dudas y no acaba de comprender el proyecto de Jesús, pero lo vea o no claro, su fidelidad continuará inflexible hasta la muerte.

En este día, al tiempo que contemplamos el testimonio personal de Juan, contemplamos su papel en la historia de la salvación. Contemplamos como Dios va marcando caminos, y escoge a hombres y mujeres para realizar su plan de salvación. Juan es escogido con una función especialmente decisiva, cual será encender en medio del pueblo de Israel la luz que después será luz para todas las naciones. La historia de Israel es para nosotros un largo camino difícil de espera de una luz definitiva, la luz que Juan será el encargado de anunciar. Juan es el Antiguo Testamento que deja paso al Nuevo, es la voz en el desierto, que deja paso a aquel que es la Palabra. Juan es una señal del amor de Dios.

No nos quedemos sólo en el elogio de Juan. Él lanza un mensaje: preparad el camino... Nosotros también estamos llamados a ofrecer el nombre de Jesús a los hermanos. Ser mensajero de un Evangelio el de nuestro Señor Jesucristo. Queremos que Cristo sea conocido. Debemos aceptarlo nosotros.

Digamos hoy con Zacarías: Bendito sea el Señor Dios de Israel porque ha visitado y redimido a su pueblo.

## **HOMILIA 2012A**

La fiesta de hoy seis meses antes de la Natividad de Jesús celebramos el Nacimiento de Juan. La Iglesia antigua colocó la celebración del nacimiento de Jesús en el solsticio de invierno y la del nacimiento de Juan en el solsticio de verano. Y como entonces ya había fiestas populares vinculadas a los ritmos de la naturaleza- estas fiestas populares fueron asumidas y de algún modo incorporadas a la fiesta cristiana. Por eso, para nosotros, cristianos de este principio del siglo XXI, todo ello va unido: el recuerdo y la celebración de san Juan Bautista, la fiesta popular del inicio del verano, las verbenas y las hogueras, la felicitación para todos aquellos que celebran su santo... "Todo es bueno para el que está en gracia de Dios". Que es como decir: todo es bueno para quien lo vive como don del Dios que creó el mundo y su belleza y esplendor, del Dios que se nos reveló personalmente en su Hijo Jesús de quien fue anuncio y preparación aquel judío a quien sus padres quisieron llamar Juan.-

Nacimiento de Juan: Pero fijemos nuestra atención en Juan, en este santo que jugó un papel tan importante en la vida de Jesús y que ha sido tan popular entre el pueblo cristiano a través de estos veinte siglos y de un modo especial en nuestro país. Durante el tiempo de Adviento, antes de la Navidad de Jesús, nos fijamos especialmente en san Juan como precursor de Jesús, como preparador de su camino. Durante el Adviento vemos como Juan, desde la exigencia de su vida personal y de su predicación al pueblo, es el signo y la voz que clama para que Aquel que está por llegar, Aquel que es mayor que él, sea acogido con un corazón abierto, con el deseo de cambiar de vida, con la exigencia de conversión personal y de todo el pueblo.

Con todo, antes de hablarnos de su vida y de su predicación, el evangelista Lucas nos habla de su nacimiento, que es lo que hoy celebramos. (La Iglesia sólo celebra tres nacimientos: el de Jesús, el de María y el de Juan). Podríamos decir que Lucas es el evangelista especialista en nacimientos: es el que más nos habla del nacimiento de Jesús y el único que nos habla del nacimiento de Juan. Y, en uno y otro caso, su propósito no es tanto hacernos una crónica de lo que sucedió como expresar quiénes eran Jesús y Juan, qué misión quería Dios para ellos.

"Dios concede su favor": Por ejemplo, en el caso de Juan, vemos como el evangelio de san Lucas insiste repetidamente en su nombre: Juan. En la Biblia, con frecuencia, el nombre de una persona adquiere especial valor porque expresa su vocación, su misión. Juan significa -en hebreo- "Dios concede su favor"; es decir, Dios muestra y comunica su amor. Su favor, su amor, para con aquellos padres -Isabel y Zacarías- que querían tener un hijo y no venía, (entonces los hijos se tenían muy jóvenes y al llegar a una edad adulta parecía que ya no se podía tenerlos). Su favor, su amor para con su pueblo, ya que aquel niño será el anunciador, el preparador de la gran revelación del amor de Dios que se realizará en Jesús, en el Hijo de Dios hecho hombre. Por eso, en las lecturas y en las oraciones de la misa de hoy, repetidamente se nos habla de "alegría". Si siempre el nacimiento de un niño es causa de alegría, lo es especialmente en este niño porque con él se prepara y de algún modo se inicia la gran revelación y comunicación del amor de Dios que será Jesucristo. De ahí que, como decíamos, hoy sea también para nosotros una fiesta de alegría: el recuerdo y la celebración del nacimiento de Juan es para nosotros ocasión de recordar y celebrar que "Dios concede su favor", que Dios muestra y comunica su amor a nosotros. El Dios creador, el Dios salvador, es siempre el Dios que comunica amor. La tradición cristiana ha añadido al nombre de Juan el calificativo "Bautista", quizá para distinguirlo del otro Juan, el apóstol de Jesús y su evangelista. Y es que el bautismo que confería Juan resume y simboliza su predicación de la necesidad de conversión para prepararse a la venida del Señor. Una necesidad de conversión que sigue siendo vigente para nosotros: siempre tenemos necesidad de convertirnos, de abrirnos más de verdad a la venida a nosotros de Jesucristo. Es lo que podríamos pedir hoy, en este día de fiesta: que siempre queramos abrir más nuestro corazón -toda nuestra vida- al favor de Dios, al amor de Dios, que se manifiesta en tantas cosas -por ejemplo, en la belleza del mundo que El creó-, pero sobre todo se manifestó en Jesús. En Jesús, el Señor resucitado, que está y estará presente, actuante, vivo, en esta Eucaristía para que nosotros hagamos un paso más en nuestro vivir en comunión con El. Seamos agradecidos.

**Semana 12.- Lunes**

### **Lectura del segundo libro de los Reyes (17,5-8.13-15a.18):**

En aquellos días, Salmanasar, rey de Asiría, invadió el país y asedió a Samaria durante tres años. El año noveno de Oseas, el rey de Asiría conquistó Samaria, deportó a los israelitas a Asiría y los instaló en Jalaj, junto al Jabor, río de Gozán, y en las poblaciones de Media. Eso sucedió porque, sirviendo a otros dioses, los israelitas habían pecado contra el Señor, su Dios, que los habla sacado de Egipto, del poder del Faraón, rey de Egipto; procedieron según las costumbres de las naciones que el Señor había expulsado ante ellos y que introdujeron los reyes nombrados por ellos mismos.

El Señor había advertido a Israel y Judá por medio de los profetas y videntes: «Volveos de vuestro mal camino, guardad mis mandatos y preceptos, siguiendo la ley que di a vuestros padres, que les comuniqué por medio de mis siervos, los profetas.»

Pero no hicieron caso, sino que se pusieron tercos, como sus padres, que no confiaron en el Señor, su Dios. Rechazaron sus mandatos y el pacto que había hecho el Señor con sus padres, y las advertencias que les hizo. El Señor se irritó tanto contra Israel que los arrojó de su presencia. Sólo quedó la tribu de Judá.

### **Salmo 59,3.4-5.12-13**

*R/. Que tu mano salvadora, Señor, nos responda*

Oh Dios, nos rechazaste  
y rompiste nuestras filas;  
estabas airado,  
pero restáuranos. **R/.**

Has sacudido y agrietado el país:  
repara sus grietas, que se desmorona.  
Hiciste sufrir un desastre a tu pueblo,  
dándole a beber un vino de vértigo. **R/.**

Tú, oh Dios, nos has rechazado  
y no sales ya con nuestras tropas.  
Auxílianos contra el enemigo,  
que la ayuda del hombre es inútil.  
Con Dios haremos proezas,  
él pisoteará a nuestros enemigos. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (7,1-5):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No juzguéis y no os juzgarán; porque os van a juzgar como juzguéis vosotros, y la medida que uséis, la usarán con vosotros. ¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: "Déjame que te saque la mota del ojo", teniendo una viga en el tuyo? Hipócrita; sácate primero la viga del ojo; entonces verás claro y podrás sacar la mota del ojo de tu hermano.»

### **COMENTARIO**

En la lectura primera de hoy se relata la caída de Samaría en el año 721, del asedio e invasión por parte de los asirios, y de la posterior deportación del pueblo de Israel. Es cierto que existían voces que advertían clara y serenamente: por boca de todos los profetas y de los videntes. Pero nadie les hacía caso. Quienes detentaban la autoridad estimaban que eran ellos los poseían toda la verdad. Los demás no tenían por qué ser tenidos en cuenta.

Los principios teológicos que rigen toda la obra histórica del autor del libro de los Reyes se hallan concentrados en esta reflexión sobre el final del reino de Samaria.

- 1.- La causa de los males que vienen sobre el pueblo es su infidelidad a la alianza, el cambiar al Señor que les sacó de Egipto por dioses que no pueden salvar..
- 2.- Dios es fiel y mantiene su misericordia durante generaciones.;
- 3.- La conversión al Señor hubiera cambiado el curso de la historia como el Espíritu anuncia por los profetas.
- 4.- Dios no olvida sus promesas. Judá sigue en pie. Es cierto que Judá también caerá por lo que permanece es la esperanza que no será confundida, porque se apoya en la promesa amorosa de Dios.

Los capítulos anteriores del Sermón de la montaña han llevado a los discípulos a tales exigencias de tipo moral, que están expuestos a considerarse como hombres aparte.

El sentir de Cristo está claro; los discípulos no pueden juzgar a primera vista

Ver lo que hacen otros, y darse cuenta de la conducta (tantas veces negativa) de los demás, es inevitable. Constatar la realidad, es inevitable. Y con frecuencia, necesario. El problema se plantea cuando nuestro juicio equivale a un rechazo y, sobre todo, una condena. Porque condenar es algo que, hablando de tejas abajo, sólo lo pueden hacer los jueces que la administración de justicia pone para eso. Y condenar, de tejas arriba, es lo propio de Dios. Por tanto, lo que Jesús prohíbe aquí es que nos pongamos a hacer de "dioses", que van por la vida "salvando" o "condenando", según nuestros criterios, prejuicios o conveniencias.

Lo de la "mota" y la "viga" pone en evidencia la desproporción asombrosa en que vivimos: somos sumamente benévolos cuando se trata de enjuiciar cada cual su propia conducta; al tiempo que somos extremadamente severos a la hora de enjuiciar a los demás. La vida nos enseña que, en este punto concreto, procedemos con frecuencia como auténticos descerebrados. Porque somos jueces implacables con los demás, al mismo tiempo que ni advertimos de que estamos censurando lo que nosotros hacemos a todas horas.

Os van a juzgar como juzguéis vosotros: Jesús no pudo proponer mejor referencia comparativa que cada uno para sí mismo. Sabemos bien cuál es la medida que utilizamos con los demás: ¿justa?, ¿rigurosa?, ¿comprensiva?, ¿inflexible?, ¿bondadosa?... Jesús establece la correlatividad entre los modos personales de consideración y trato a los demás con los que Dios aplicará a cada uno. La preocupación del discípulo en portarse con amor fraterno no debería modularse según el trato que Dios nos dé a la hora del examen. El amor de caridad lleva a medir con misericordia, benevolencia y generosidad, como Dios mide a los pecadores.

### **Semana 12.- Martes**

#### **Lectura del segundo libro de los Reyes (19,9b-11.14-21.31-35a.36):**

En aquellos días, Senaquerib, rey de Asiria, envió mensajeros a Ezequías, para decirle: «Decid a Ezequías, rey de Judá: "Que no te engañe tu Dios en quien confías, pensando que Jerusalén no caerá en manos del rey de Asiria. Tú mismo has oído hablar cómo han tratado los reyes de Asiria a todos los países, exterminándolos, ¿y tú te vas a librar?"»

Ezequías tomó la carta de mano de los mensajeros y la leyó; después subió al templo, la desplegó ante el Señor y oró: «Señor, Dios de Israel, sentado sobre querubines; tú solo eres el Dios de todos los reinos del mundo. Tú hiciste el cielo y la tierra. Inclina tu oído, Señor, y escucha; abre tus ojos, Señor, y mira. Escucha el mensaje que ha enviado Senaquerib para ultrajar al Dios vivo. Es verdad, Señor: los reyes de Asiria han asolado todos los países y su territorio, han quemado todos sus dioses, porque no son dioses, sino hechura de manos humanas, leño y piedra, y los han destruido. Ahora, Señor, Dios nuestro, sálvanos de su mano, para que sepan todos los reinos del mundo que tú solo, Señor, eres Dios.»

Isaías, hijo de Amós, mandó a decir a Ezequías: «Así dice el Señor, Dios de Israel: "He oído lo que me pides acerca de Senaquerib, rey de Asiria. Ésta es la palabra que el Señor pronuncia contra él: Te desprecia y se burla de ti la doncella, la ciudad de Sión; meneas la cabeza a tu espalda la ciudad de Jerusalén. Pues de Jerusalén saldrá un resto, del monte Sión los supervivientes. ¡El celo del Señor lo cumplirá! Por eso, así dice el Señor acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, no disparará contra ella su flecha, no se acercará con escudo ni



levantará contra ella un talud; por el camino por donde vino se volverá, pero no entrará en esta ciudad —oráculo del Señor—. Yo escucharé a esta ciudad para salvarla, por mi honor y el de David, mi siervo.»

Aquella misma noche salió el ángel del Señor e hirió en el campamento asirio a ciento ochenta y cinco mil hombres. Senaquerib, rey de Asiria, levantó el campamento, se volvió a Nínive y se quedó allí.

### **Salmo 47,2-3a.3b-4.10-11**

*R/. Dios ha fundado su ciudad para siempre*

Grande es el Señor y muy digno de alabanza  
en la ciudad de nuestro Dios.

Su monte santo, altura hermosa,  
alegría de toda la tierra. **R/.**

El monte Sión, vértice del cielo,  
ciudad del gran rey.

Entre sus palacios, Dios  
descuella como un alcázar. **R/.**

Oh Dios, meditamos tu misericordia  
en medio de tu templo:  
como tu renombre, oh Dios,  
tu alabanza llega al confín de la tierra;  
tu diestra está llena de justicia. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (7,6.12-14):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No deis lo santo a los perros, ni les echéis vuestras perlas a los cerdos; las pisotearán y luego se volverán para destrozarnos. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten; en esto consiste la Ley y los profetas. Entrad por la puerta estrecha. Ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos entran por ellos. ¡Qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que lleva a la vida! Y pocos dan con ellos.»

## COMENTARIO

Senaquerib, rey de Asiria, acaba de terminar una campaña victoriosa contra los diminutos reinos del oeste. Solo Jerusalén sigue resistiendo, convencida de que el Señor no puede abandonar a su ciudad santa. Senaquerib quiere romper esa resistencia lo antes posible porque teme la amenaza de las tropas egipcias y despacha a un emisario cerca de Ezequías con el propósito de precipitar la rendición de la capital.

Senaquerib trata de vencer la confianza que Ezequías tiene depositada en su Dios. ¿Es que su Dios va a valer más que las otras divinidades?

El profeta responde que Yahvé es superior a todos los demás dioses porque es único. Los otros no son más que ídolos de madera incapaces de salvar a su pueblo. Yahvé es el único Señor de la tierra, y así lo probará liberando a su pueblo.

Esta convicción no tardaría en verse confirmada. Una epidemia-mencionada también por Herodoto-diezma las tropas del rey, quien se ve obligado a abandonar inmediatamente el campo

Ezequías e Isaías presentan aquí una religión de las coincidencias. Creer en Dios a medida de las coincidencias, ¿no sigue siendo la postura de un número demasiado grande de cristianos que reducen la fe, que es confianza y olvidarse de uno mismo, a un cálculo y a la imposición de condiciones?

En nuestra cultura actual, el respeto, la atención y el amor a los animales es un logro positivo. En las culturas mediterráneas del siglo primero no ocurría lo mismo. Perros y cerdos eran animales despreciables. De ahí que "lo santo", que era lo que se dedicaba al Señor, al igual que "lo precioso" (las perlas) corría el peligro de ser despreciado y rechazado. La enseñanza es clara: las cosas del Señor hay que tratarlas con sumo respeto y no se pueden usar de manera que den pie a cualquier tipo de desprecio.

Jesús presenta a continuación la llamada "regla de oro", tan frecuente en las tradiciones religiosas de la humanidad, tanto en su forma positiva ("haced a otros..."), como negativa ("no hagáis a otros..."). y en la tradición judía. Es la regla de una ética mínima, en la que todos los creyentes de todos los pueblos y culturas podríamos y tendríamos que coincidir, para salvar nuestra humanidad perdida. Y sería el camino más directo y eficaz para superar las mil formas de violencia que a todos nos agobian y, con frecuencia, nos angustian.

Termina el evangelio de hoy con el tema de las dos puertas y dos caminos y se nos invita a entrar por la puerta estrecha. El tema de los dos caminos es proverbial en la Biblia. Sólo el camino difícil lleva a la vida. La puerta estrecha es un llamamiento a seguir a Cristo, particularmente al Cristo sufriente, con todas las consecuencias morales y espirituales que esta obediencia entraña.

**Semana 12.- 3 Miércoles**

### **Lectura del segundo libro de los Reyes (22,8-13;23,1-3):**

En aquellos días, el sumo sacerdote Helcías dijo al cronista Safán: «He encontrado en el templo el libro de la Ley.»

Entregó el libro a Safán y éste lo leyó. Luego fue a dar cuenta al rey Josías: «Tus siervos han juntado el dinero que había en el templo y se lo han entregado a los encargados de las obras.»

Y le comunicó la noticia: «El sacerdote Helcías me ha dado un libro.»

Safán lo leyó ante el rey; y, cuando el rey oyó el contenido del libro de la Ley, se rasgó las vestiduras y ordenó al sacerdote Helcías, a Ajicán, hijo de Safán, a Acbor, hijo de Miqueas, al cronista Safán y a Asalas, funcionario real: «Id a consultar al Señor por mí y por el pueblo y todo Judá, a propósito de este libro que han encontrado; porque el Señor estará enfurecido contra nosotros, porque nuestros padres no obedecieron los mandatos de este libro cumpliendo lo prescrito en él.»

Ellos llevaron la respuesta al rey, y el rey ordenó que se presentasen ante él todos los ancianos de Judá y de Jerusalén. Luego subió al templo, acompañado de todos los judíos y los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, chicos y grandes. El rey les leyó el libro de la alianza encontrado en el templo. Después, en pie sobre el estrado, selló ante el Señor la alianza, comprometiéndose a seguirle y cumplir sus preceptos, normas y mandatos, con todo el corazón y con toda el alma, cumpliendo las cláusulas de la alianza escritas en aquel libro. El pueblo entero suscribió la alianza.

### **Salmo 118,33.34.35.36.37.40**

*R/. Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes*

Muéstrame, Señor,  
el camino de tus leyes,  
y lo seguiré puntualmente. **R/.**

Enséñame a cumplir tu voluntad  
y a guardarla de todo corazón. **R/.**

Guíame por la senda de tus mandatos,  
porque ella es mi gozo. **R/.**

Inclina mi corazón a tus preceptos,  
y no al interés. **R/.**

Aparta mis ojos de las vanidades,  
dame vida con tu palabra. **R/.**

Mira cómo ansío tus decretos:  
dame vida con tu justicia. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (7,15-20):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuidado con los falsos profetas; se acercan con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. A ver, ¿acaso se cosechan uvas de las zarzas o higos de los cardos? Los árboles sanos dan frutos buenos; los árboles dañados dan frutos malos. Un árbol sano no puede dar frutos malos, ni un árbol dañado dar frutos buenos. El árbol que no da fruto bueno se tala y se echa al fuego. Es decir, que por sus frutos los conoceréis.»

### **COMENTARIO**

El reino de Josías fue políticamente hablando uno de los más desgraciados de los últimos años, en razón de la falta de juicio del rey en la elección de las alianzas.

El descubrimiento de la Ley en el Templo en el 621, puede explicarse fácilmente. Después de un reinado tan impío como el de Manasés, podía haberse perdido de vista la ley mosaica y alguna que otra complicación más reciente el Deuteronomio. Advertido del descubrimiento, el rey toma conocimiento de las maldiciones pronunciadas por esta fe y quiere comunicarlas al pueblo entero. Una reunión litúrgica es consagrada a esta lectura, en la esperanza de que una vez conocida la voluntad del Señor manifestada mediante el libro de la Ley que ha encontrado el sacerdote Helcías, toma la determinación de cumplir esa voluntad y guardar sus mandamientos, sus testimonios y sus preceptos con todo el corazón y con toda el alma, así cree que hará pasar una vez más, el castigo por encima de las cabezas.

La teología del Deuteronomio es también la que inspira la visión de la historia del autor, y sus juicios sobre los reyes..

Josías comienza, comienza con la renovación de la alianza, una reforma religiosa en Judá. Su aspecto más visible será la purificación del culto, pero esto no será una simple pretensión de pureza ritual sino la manifestación de la voluntad de seguir los caminos del Señor con todo el corazón y toda el alma.

"Cuidado con los falsos profetas: Nos advierte el Evangelio. Se pueden falsear los mensajes de Dios de muchas maneras: la primera, atribuyéndose un mandato, una vocación falsa de

profeta. La prueba de autenticidad la explica Jesús: "Por sus frutos los conoceréis". A la condición de profeta va unida la contradicción, la incompreensión, el rechazo de la sociedad a la que el enviado dirige la palabra revelada. Es la señal de identidad: la obediencia personal al mensaje de Dios es su primer fruto. Luego vendrán la lapidación, la exclusión y, en muchos casos, la muerte.

Falsos profetas, en cambio, son los beneficiarios de la credulidad y de la ignorancia de muchos; predicán sin convicción mercadeando con su palabrería. Falsos profetas los que inducen al error, falsifican las enseñanzas del Maestro y se atribuyen una autoridad moral e intelectual que no poseen. Falsos profetas también los que impiden la verdadera profecía que el Espíritu promueve donde quiere, usurpando el atributo de intérpretes únicos de la verdad. Jesús nos previene contra los falsos profetas; cualquiera de ellos puede desorientarnos o, al menos, desazonarnos indebidamente.

### **Semana 12.- 4 Jueves**

#### **Lectura del segundo libro de los Reyes (24,8-17):**

Cuando Jeconías subió al trono tenía dieciocho años, y reinó tres meses en Jerusalén. Su madre se llamaba Nejustá, hija de Elnatán, natural de Jerusalén. Hizo lo que el Señor reprueba, igual que su padre. En aquel tiempo, los oficiales de Nabucodonosor, rey de Babilonia, subieron contra Jerusalén y la cercaron. Nabucodonosor, rey de Babilonia, llegó a Jerusalén cuando sus oficiales la tenían cercada. Jeconías de Judá se rindió al rey de Babilonia, con su madre, sus ministros, generales y funcionarios. El rey de Babilonia los apresó el año octavo de su reinado. Se llevó los tesoros del templo y del palacio y destruyó todos los utensilios de oro que Salomón, rey de Israel, había hecho para el templo según las órdenes del Señor. Deportó a todo Jerusalén, los generales, los ricos –diez mil deportados–, los herreros y cerrajeros; sólo quedó la plebe. Nabucodonosor deportó a Jeconías a Babilonia. Llevó deportados, de Jerusalén a Babilonia, al rey y sus mujeres, sus funcionarios y grandes del reino, todos los ricos –siete mil deportados–, los herreros y cerrajeros –mil deportados–, todos aptos para la guerra. En su lugar nombró rey a su tío Matanías, y le cambió el nombre en Sedecías.

#### **Salmo 78,1-2.3-5.8.9**

*R/. Líbranos, Señor, por el honor de tu nombre*

Dios mío, los gentiles han entrado en tu heredad,  
han profanado tu santo templo,  
han reducido Jerusalén a ruinas.

Echaron los cadáveres de tus siervos  
en pasto a las aves del cielo,  
y la carne de tus fieles a las fieras de la tierra. **R/.**

Derramaron su sangre como agua  
en torno a Jerusalén, y nadie la enterraba.  
Fuimos el escarnio de nuestros vecinos,  
la irrisión y la burla de los que nos rodean.  
¿Hasta cuándo, Señor?  
¿Vas a estar siempre enojado?  
¿Arderá como fuego tu cólera? **R/.**

No recuerdes contra nosotros  
las culpas de nuestros padres;  
que tu compasión nos alcance pronto,  
pues estamos agotados. **R/.**

Socórrenos, Dios, salvador nuestro,  
por el honor de tu nombre;  
líbranos y perdona nuestros pecados  
a causa de tu nombre. **R/.**

#### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (7,21-29):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No todo el que me dice "Señor, Señor" entrará en el reino de cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en el cielo. Aquel día muchos dirán: "Señor, Señor, ¿no hemos profetizado en tu nombre, y en tu nombre echado demonios, y no hemos hecho en tu nombre muchos milagros?" Yo entonces les declararé: "Nunca os he conocido. Alejaos de mí, malvados." El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia salieron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca. El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y rompieron contra la casa, y se hundió totalmente.» Al terminar Jesús este discurso, la gente estaba admirada de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad, y no como los escribas.

#### **COMENTARIO**

El rey de Babilonia acaba de dar el golpe de gracia a Asiría (año 609 a. de C.). El reino de Judá, en un mal reflejo defensivo, se convierte entonces en vasallo de Egipto y su vanguardia queda frente al imperio creciente de Babilonia. El rey de Judá, Joaquín, mantiene su fidelidad al Faraón, y por ello es aplastado por Nabucodonosor, rey de Babilonia en el año 605 a. de C. Nabucodonosor se presentó ante Jerusalén exigiendo que Judá se convirtiera en vasallo de Babilonia. No quiso someterse a esta exigencia Joaquín. Surge entonces la guerra y Judá es derrotada. El rey, la aristocracia, el ejército, cuantos sabían y podían, son exilados forzosamente a Babilonia. Unicamente queda en Jerusalén un pequeño resto de gente de escaso valor, despreciados por su inutilidad, para regir los cuales, Nabucodonosor coloca a un tío de Joaquín, Sedecías.

Ese pequeño resto podrá subsistir a condición de que se mantenga humilde, frágil, sin ambición de dominio, confiando más en la palabra de Dios que en las estructuras humanas.

Finalmente como última esperanza, el profeta Jeremías permanece en Jerusalén mientras que Ezequiel, más ligado sin duda a las castas sacerdotales, era deportado. De este modo la Palabra de Dios no estaba ausente totalmente,, incluso aunque el templo estuviera desierto.

La deportación, la destrucción de Jerusalén no es el final, es el comienzo de una nueva etapa, un impulso para anhelar, buscar y pedir la llegada del Ungido que realiza plenamente las promesas del Señor.

Las palabras de Jesús, tal como las recoge el evangelio de Mateo, son el final y la conclusión del Sermón del Monte. Y lo primero que Jesús deja claro, en esta conclusión, es que ni la piedad, ni la devoción, ni el mucho invocar al Señor, ni siquiera el hecho extraordinario de hacer milagros o expulsar demonios, nada de eso nos asegura ni nos garantiza la cercanía o la amistad con Jesús. Es más, nada de eso nos abre la puerta de la salvación. Solamente el hecho de cumplirla voluntad de Padre es lo que nos da la seguridad de que el Señor nos conoce y nos acoge. Dios reconoce al cristiano por lo que hace, no por las devociones o piedades que siente.

El discípulo suyo es el que pone como cimiento de su vida las enseñanzas del Evangelio. Se trata, por tanto, de construir mi persona, y la sociedad en la que habito sobre la Palabra de Jesús. De hacer un proyecto de vida, en el que lo importante no es el decir «Señor, Señor», cuanto que nos preguntemos continuamente cuál es la voluntad de Dios para mí en cada momento de mi vida, que vayamos haciendo nuestros los valores del Evangelio (los cimientos de la casa); donde el lenguaje del «cumplir» (mandamientos, normas, etc) queda absolutamente superado. Y donde el centro de atención se pone sobre todos en los otros, y aún más, en los que están marginados, en los que sufren, etc.

Actualmente se habla de la "nueva evangelización", lo que puede ayudar a que las riadas sean bastante menos catastróficas, y no se lleven tan fácilmente por delante la fe construida sobre arena... tiene que ver con poner los acentos donde hay que ponerlos, relativizar lo que es secundario, e ir a lo nuclear. Ser «cristiano», lo dice el nombre, tiene que ver sobre todo y principalmente con Cristo y su Evangelio. Ser como él, vivir como él, para lo mismo que él, y apoyarnos en él. Esto es construir sobre roca. Una casa nunca terminada, siempre en revisión,

siempre mejorable. Y todo lo dicho es aplicable no sólo a lo personal: también a lo eclesial y a lo social.

### **6 Junio. 29 S Pedro y S. Pablo**

#### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (12,1-11):**

En aquellos días, el rey Herodes se puso a perseguir a algunos miembros de la Iglesia. Hizo pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan. Al ver que esto agradaba a los judíos, decidió detener a Pedro. Era la semana de Pascua. Mandó prenderlo y meterlo en la cárcel, encargando su custodia a cuatro piquetes de cuatro soldados cada uno; tenía intención de presentarlo al pueblo pasadas las fiestas de Pascua. Mientras Pedro estaba en la cárcel bien custodiado, la Iglesia oraba insistentemente a Dios por él.

La noche antes de que lo sacara Herodes, estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, atado con cadenas. Los centinelas hacían guardia a la puerta de la cárcel. De repente, se presentó el ángel del Señor y se iluminó la celda.

Tocó a Pedro en el hombro, lo despertó y le dijo: «Date prisa, levántate.»

Las cadenas se le cayeron de las manos y el ángel añadió: «Ponte el cinturón y las sandalias.»

Obedeció y el ángel le dijo: «Échate el manto y sígueme.»

Pedro salió detrás, creyendo que lo que hacía el ángel era una visión y no realidad.

Atravesaron la primera y la segunda guardia, llegaron al portón de hierro que daba a la calle, y se abrió solo. Salieron, y al final de la calle se marchó el ángel.

Pedro recapacitó y dijo: «Pues era verdad: el Señor ha enviado a su ángel para librarme de las manos de Herodes y de la expectación de los judíos.»

#### **Salmo 33,2-3.4-5.6-7.8-9**

*R/. El Señor me libró de todas mis ansias*

Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca;  
mi alma se gloria en el Señor:  
que los humildes lo escuchen y se alegren. **R/.**

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,  
ensalcemos juntos su nombre.  
Yo consulté al Señor, y me respondió,



me libró de todas mis ansias. **R/.**

Contempladlo, y quedaréis radiantes,

vuestro rostro no se avergonzará.

Si el afligido invoca al Señor,

él lo escucha y lo salva de sus angustias. **R/.**

El ángel del Señor acampa

en torno a sus fieles y los protege.

Gustad y ved qué bueno es el Señor,

dichoso el que se acoge a él. **R/.**

#### **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (4,6-8.17-18):**

Yo estoy a punto de ser sacrificado y el momento de mi partida es inminente. He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida. El Señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar íntegro el mensaje, de modo que lo oyeran todos los gentiles. Él me libró de la boca del león. El Señor seguirá librándome de todo mal, me salvará y me llevará a su reino del cielo. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

#### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (16,13-19):**

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?»

Ellos contestaron: «Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.»

Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»

Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.»

Jesús le respondió: «¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás! porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo.»

## COMENTARIO

Cerramos el mes de junio con la solemnidad de San Pedro y San Pablo. No parece probado que ambos apóstoles, Pedro y Pablo, coincidiesen en la misma cárcel Mamertina. Pero sí en el martirio por amor a Jesús, su Señor, y por la fe que él les encomendó predicar. Pedro era natural de Betsaida, junto al lago de Galilea, de nombre judío Simón y luego Cefas; Pedro murió crucificado hacia el año 67 en la colina romana del Vaticano. Pablo de Tarso, de nombre Saulo, fariseo convertido a Jesús hacia el año 31-32, fue decapitado en Roma hacia el año 67, después del segundo encarcelamiento. Ambos son celebrados por separado en otras fechas: el día 22 de febrero, la Cátedra de San Pedro con significación del primado de la Iglesia concedido por Jesús, y el 25 de enero, la Conversión de San Pablo. Hoy, la liturgia los celebra en una misma solemnidad como columnas de la Iglesia y heraldos del evangelio. La liturgia los relaciona en la misma misión en la Iglesia: "Pedro fue el primero en confesar la fe; Pablo, el maestro insigne que la interpretó; aquél fundó la primitiva Iglesia con el resto de Israel; éste la extendió a todas las gentes" (Prefacio). Ambos culminan su vida con un final feliz de apóstoles de Jesús, tal y como Pablo lo confiesa a Timoteo, pleno de esperanza teológica: "El Señor me salvará y me llevará a su reino del cielo". La grandeza de estos dos apóstoles no nos impide contemplar toda su vida fijando la mirada en rasgos y momentos cuyo significado invita a la reflexión, al comprobar que Dios toma a su servicio, al más alto servicio, a pecadores. Pedro tuvo que llorar amargamente el abandono y las negaciones a su Señor; Pablo sustituyó su ardor de fariseo perseguidor por el más apasionado amor de discípulo. Fueron episodios y actitudes circunstanciales, demostrativos, no obstante, de la fuerza de la debilidad humana; al tiempo, Dios deja clara la grandeza de su amor y de su decisión al poner las llaves de su reino en manos de pecadores arrepentidos, capaces de mudar sus flaquezas por amor y obediencia al Padre y a su enviado Jesucristo. San Pedro y San Pablo confesaron su pecado con humildad y Jesús los distingue dándoles participación y responsabilidad en la expansión y consolidación de la Iglesia, obra del Espíritu Santo. La fe de los apóstoles es fundamento de nuestra fe cristiana. Su conversión al amor a su Señor y su pasión por el evangelio, espejo en que mirarnos.

¿Qué significa esto recordar a estos dos apóstoles juntos? Se nos invita a no separar dos formas de vivir el evangelio y de construir la iglesia. Pedro representa la referencia permanente a Cristo, como roca, la necesaria unidad de todas las comunidades de seguidores. Pablo simboliza la fuerza centrífuga, la esencial apertura de la iglesia más allá de sí misma, en una continua fidelidad al Espíritu que la empuja. Pero uno y otro han experimentado en carne propia que la gracia ha vencido a la ley. Uno y otro saben que Jesús no es patrimonio de los judíos circuncisos sino un tesoro para toda la humanidad. Y uno y otro han rubricado con su martirio la fidelidad a un amor que ha transformado sus vidas de principio a fin. Dos estilos, sí, pero también una misma pasión, y un mismo Cristo en el centro de sus corazones.

Todos somos herederos de Pedro y de Pablo. Circula en todos nosotros sangre de Pedro y sangre de Pablo. Todos nosotros somos invitados a hacer nuestra la confesión de Pedro: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo".

Cada uno de nosotros somos invitados a hacer nuestra la confesión de Pablo: "He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe"

## Semana 12.- 6 Sábado

### Lectura de las Lamentaciones (2,2.10-14.18-19):

El Señor destruyó sin compasión todas las moradas de Jacob, con su indignación demolió las plazas fuertes de Judá; derribó por tierra, deshonrados, al rey y a los príncipes. Los ancianos de Sión se sientan en el suelo silenciosos, se echan polvo en la cabeza y se visten de sayal; las doncellas de Jerusalén humillan hasta el suelo la cabeza. Se consumen en lágrimas mis ojos, de amargura mis entrañas; se derrama por tierra mi hiel, por la ruina de la capital de mi pueblo; muchachos y niños de pecho desfallecen por las calles de la ciudad. Preguntaban a sus madres: «¿Dónde hay pan y vino?», mientras desfallecían, como los heridos, por las calles de la ciudad, mientras espiraban en brazos de sus madres.

¿Quién se te iguala, quién se te asemeja, ciudad de Jerusalén? ¿A quién te compararé, para consolarte, Sión, la doncella? Inmensa como el mar es tu desgracia: ¿quién podrá curarte? Tus profetas te ofrecían visiones falsas y engañosas; y no te denunciaban tus culpas para cambiar tu suerte, sino que te anunciaban visiones falsas y seductoras.

Grita con toda el alma al Señor, laméntate, Sión; derrama torrentes de lágrimas, de día y de noche; no te concedas reposo, no descansen tus ojos. Levántate y grita de noche, al relevo de la guardia; derrama como agua tu corazón en presencia del Señor; levanta hacia él las manos por la vida de tus niños, desfallecidos de hambre en las encrucijadas.

### Salmo 73

*R/. No olvides sin remedio la vida de tus pobres*

¿Por qué, oh Dios, nos tienes siempre abandonados,  
y está ardiendo tu cólera contra las ovejas de tu rebaño?  
Acuérdate de la comunidad que adquiriste desde antiguo,  
de la tribu que rescataste para posesión tuya,  
del monte Sión donde pusiste tu morada. **R/.**

Dirige tus pasos a estas ruinas sin remedio;  
el enemigo ha arrasado del todo el santuario.  
Rugían los agresores en medio de tu asamblea,  
levantaron sus propios estandartes. **R/.**

En la entrada superior

abatieron a hachazos el entramado;  
después, con martillos y mazas,  
destrozaron todas las esculturas.  
Prendieron fuego a tu santuario,  
derribaron y profanaron la morada de tu nombre. **R/.**

Piensa en tu alianza: que los rincones del país  
están llenos de violencias.  
Que el humilde no se marche defraudado,  
que pobres y afligidos alaben tu nombre. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (8,5-17):**

En aquel tiempo, al entrar Jesús en Cafarnaún, un centurión se le acercó rogándole: «Señor, tengo en casa un criado que está en cama paralítico y sufre mucho.»

Jesús le contestó: «Voy yo a curarlo.»

Pero el centurión le replicó: «Señor, no soy quién soy yo para que entres bajo mi techo. Basta que lo digas de palabra, y mi criado quedará sano. Porque yo también vivo bajo disciplina y tengo soldados a mis órdenes; y le digo a uno: "Ve", y va; al otro: "Ven", y viene; a mi criado: "Haz esto", y lo hace.»

Al oírlo, Jesús quedó admirado y dijo a los que le seguían: «Os aseguro que en Israel no he encontrado en nadie tanta fe. Os digo que vendrán muchos de oriente y occidente y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos; en cambio, a los ciudadanos del reino los echarán fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.»

Y al centurión le dijo: «Vuelve a casa, que se cumpla lo que has creído.» Y en aquel momento se puso bueno el criado.

Al llegar Jesús a casa de Pedro, encontró a la suegra en cama con fiebre; la cogió de la mano, y se le pasó la fiebre; se levantó y se puso a servirles. Al anochecer, le llevaron muchos endemoniados; él, con su palabra, expulsó los espíritus y curó a todos los enfermos. Así se cumplió lo que dijo el profeta Isaías: «Él tomó nuestras dolencias y cargó con nuestras enfermedades.»

### **COMENTARIO**

Al terminar esta sección histórica del libro de los Reyes, al meditar este texto de hoy, se nos recuerda que hay dos niveles en la historia:

-El nivel de lo hechos que las crónicas y los periódicos pueden describir y narrar...

-El nivel de la aventura espiritual, el que unos testigos pueden vivir en el fondo de sí mismos, en el interior mismo de esos acontecimientos.

El texto es una elegía fúnebre sobre el duelo de Israel y formaba seguramente parte de una liturgia celebrada durante todo el período del exilio por el personal sagrado de grado inferior que había quedado en Palestina, en el mismo emplazamiento del templo destruido (587). Es todo un mundo desaparecido el que cantan estas lamentaciones: la dinastía y el templo, la pretensión de Israel de ser testigo de Dios y de jugar un papel en el mundo. Pero el autor está todavía demasiado próximo al dramático fin del pueblo para imaginar una nueva escala de valores; su esperanza es solamente, bien insignificante, la de una restauración del pasado.

Este extracto constituye una especie de invitación al arrepentimiento. El autor describe antes que nada la situación trágica de los habitantes dejados en el lugar por el enemigo: los ancianos, no hace mucho tan orgullosos, se cubren la cabeza de polvo (v. 10), los niños, antes resplandecientes de salud, se pelean por un trozo de pan (v. 12). Pero la responsabilidad de los falsos profetas es grande: hablando de paz y de seguridad, han impedido el enderezamiento necesario y sumergido a la ciudad en la catástrofe. Pero no todo está perdido: que la ciudad escuche ahora a los verdaderos profetas, que se arrepienta de sus pecados (vv 18-19) y quizá pueda reemprender el diálogo con Dios y rehacer con él una alianza fecunda.. Por eso con el lamento se mezcla un amago de petición que alimenta la esperanza.

El relato evangélico de hoy ha sido calificado de audaz e ingenioso, donde aparece uno de los perfiles más llamativos de del Evangelio y del Dios que nos revela Jesús. Baste pensar que el personaje, que este relato propone como modelo, no es un hombre religioso, seguidor de la única religión que Jesús podía tener como verdadera (la religión de Israel), sino un hombre que lógicamente sería pagano, por tanto, de otra religión, de otra cultura. Y para colmo, militar de las fuerzas de ocupación, con cargo de mando: un centurión mandaba a unos cien soldados de las legiones romanas

Pues bien, este hombre es presentado aquí, no sólo como modelo de creyente, sino como un hombre con tanta fe, que Jesús llega a afirmar que no ha encontrado una persona con semejante fe en todo Israel. Esta gran fe del centurión- al igual que la de la mujer cananea, ambos paganos, consigue un milagro totalmente extraordinario.

Punto importante para la primera comunidad cristiana, de origen judío en su mayoría, que debería abrir el evangelio a los no judíos como hizo Cristo con el centurión romano. Igualmente la Iglesia de hoy debe ser hogar abierto a todos y signo de esperanza y salvación para todo hombre y mujer. Así se cumplirá la predicción de Cristo: Vendrán muchos de Oriente y Occidente y se sentarán...

Las palabras del centurión las repetimos en cada eucaristía antes de comulgar, pero de poco nos serviría si no copiamos su disposición anímica: fe impregnada de humildad. Fe y humildad son dos virtudes que van unidas. El que cree en el Dios santo, cuando a sí mismo se ve pecador y mezquino, no puede menos de exclamar con sinceridad: Señor, yo no soy digno.

El evangelio de hoy, después de dejar constancia de la curación del criado del centurión, anota la curación de la suegra de Pedro y un sumario de la curación de gran cantidad de enfermos, estas curaciones son sin duda anuncio del perdón de los pecados.

